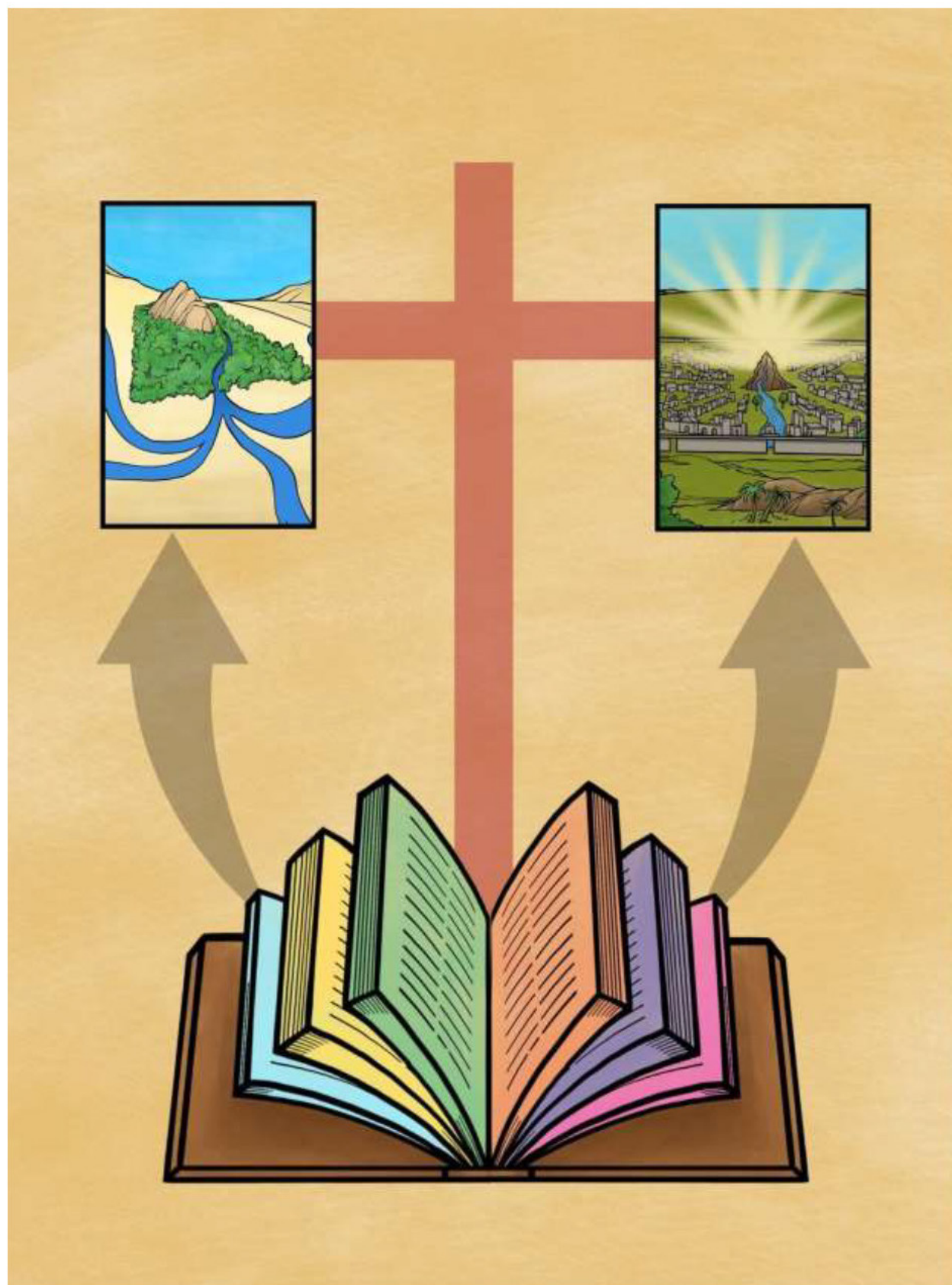


DESARROLLANDO LÍDERES

TEOLOGÍA BÍBLICA

APOCALIPSIS



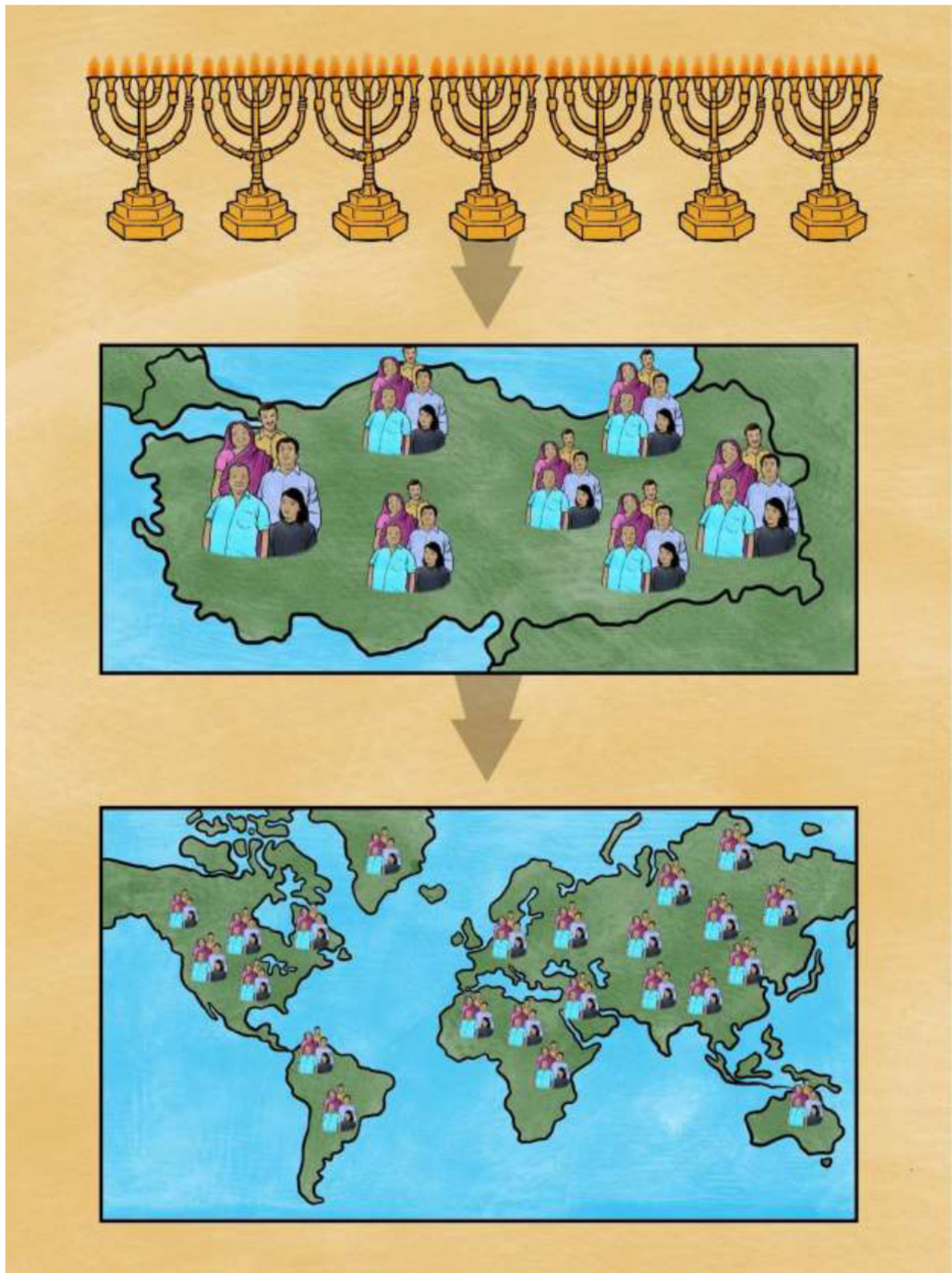
1. La mejor "herramienta" para ayudar a una persona a comprender el libro de Apocalipsis es una sólida comprensión de la "teología bíblica".

Si una persona entiende la historia que se cuenta en la Biblia, tendrá una mejor comprensión de Apocalipsis. La historia que se cuenta en la Biblia es la historia de Jesucristo (y todos los que están en él) cumpliendo los planes de Dios para que la imagen de Dios llene la tierra (ver **Génesis 1:26-28**). El primer Adán no cumplió los planes de Dios. El segundo Adán, el Señor Jesús (y los que están en él) está cumpliendo los planes de Dios. Apocalipsis es la conclusión perfecta de esta historia. La historia contada en la Biblia comienza en un jardín y termina en un jardín. La historia comienza con la tragedia. Termina en triunfo. **El libro de Apocalipsis no es demasiado complicado para el pastor típico o la iglesia típica.** El pueblo de Dios no debe evitar el mensaje de Apocalipsis. No debe tratarse como complicado. Debe tratarse como poderoso. Una comprensión adecuada del libro de Apocalipsis no asustará a la iglesia. Más bien, dará valor a la iglesia.



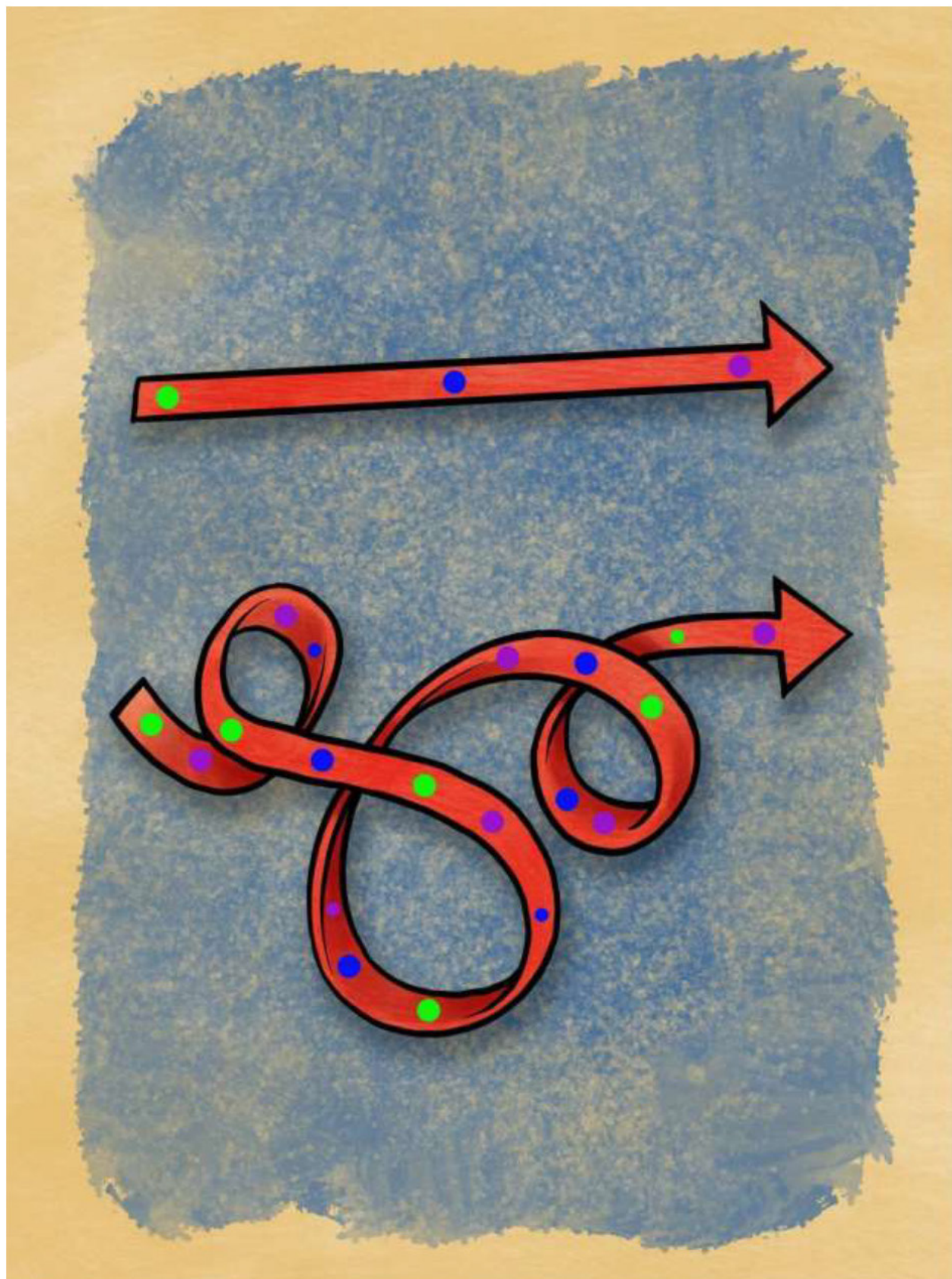
2. Apocalipsis es literatura apocalíptica.

Como la música que se reproduce a un volumen tan fuerte que sacude las paredes, este tipo de literatura se asocia con extremos. Los símbolos de la literatura apocalíptica son como los símbolos de los libros proféticos "normales", pero a un nivel extremo. El castigo y la ira están en un nivel extremo. La belleza está en un nivel extremo. El valor está en un nivel extremo. Como una epístola (Romanos o 1 Pedro) y como una narración (Josué), la literatura apocalíptica tiene sus propias reglas y sus propios caminos. Las reglas y formas de la literatura apocalíptica deben aprenderse para comprenderla. Las reglas y las formas de la literatura apocalíptica deben aprenderse para evitar malinterpretarla. Esto no significa que este tipo de literatura sea demasiado difícil. Otros ejemplos de literatura apocalíptica en la Biblia incluyen Números 23 y 24, Daniel 7-12 y Zacarías.



3. Una interpretación “literal” de Apocalipsis será diferente de una interpretación “literal” de otro tipo de literatura.

La interpretación “literal” de Apocalipsis es la interpretación que pretendía el autor. Esto significa que el lector debe pensar cuidadosamente en los nombres, números y descripciones que John emplea. Por ejemplo, Juan habla de “los siete espíritus” que están ante el trono de Dios (ver Apocalipsis 1:4, 3:1, 4:5 y 5:6). Sin embargo, la interpretación literal de “los siete espíritus” que están ante el trono de Dios no es que haya siete espíritus reales de Dios. Este no es el significado que pretendía Juan. Hay un solo Espíritu Santo. Está claro que Juan sabe esto (ver Apocalipsis 1:10, 2:7, 2:11, 2:17, 2:29, 3:1, 3:6, 3:13, 3:22, 4:2, 14:13, 17:3, 21:10 y 22:17). Pero ¿por qué Juan **eligió** hablar del único Espíritu de Dios de esta manera en particular? Claramente, quiere que sus lectores piensen en el Espíritu Santo de una manera particular. Probablemente sea significativo que haya siete iglesias en Apocalipsis. Al describir al Espíritu Santo como los “siete espíritus de Dios”, probablemente Juan esté enfatizando que la plenitud del Espíritu Santo está obrando en cada iglesia. Las iglesias pequeñas no deben tener miedo de no tener la plenitud del Espíritu Santo. El uso creativo de símbolos y números por parte de John requiere que el lector piense cuidadosamente sobre lo que el autor podría estar diciendo.



4. Los 22 capítulos de Apocalipsis no están organizados como los capítulos de un libro narrativo.

En un libro narrativo, cada capítulo normalmente describe el próximo evento que ha sucedido. En un libro narrativo, cada capítulo profundiza más en la historia. Sin embargo, en la literatura apocalíptica, los capítulos no funcionan de esta manera. Los capítulos de un libro de este tipo no tienen por qué demostrar necesariamente el "próximo evento que ha ocurrido". A menudo, un nuevo capítulo puede volver a contar la misma historia desde una perspectiva diferente. De esta manera, el libro de Apocalipsis se parece un poco al libro de los Salmos. Tiende a repetir la misma historia de diferentes maneras.



5. Apocalipsis es una carta dirigida a la iglesia. Debe ser utilizado por la iglesia.

El Apocalipsis está dirigido a las siete iglesias en Asia (la actual Turquía), pero este número, como otros números en Apocalipsis, es probablemente un símbolo de algo más. En este caso, el número siete parece ser un símbolo de plenitud o integridad. Por lo tanto, las siete iglesias son representativas del número total de iglesias. Esta es una carta para las iglesias en todo lugar, en todas las circunstancias, en todas las etapas de la salud espiritual y para todos los tiempos. Las cartas a las iglesias constituyen la primera sección de este libro después de la introducción, porque son de importancia crítica. Las iglesias no deben perderse el mensaje que se les transmite en estas cartas. Las siete cartas a las siete iglesias dejan en claro que Apocalipsis fue escrito para que las iglesias locales pudieran "conquistar".

Es posible que las iglesias locales no parezcan ser el centro de atención después de Apocalipsis 3. Sin embargo, esto no se debe a que las iglesias locales ya no estén en el libro de Apocalipsis. Todo el libro se refiere a la iglesia local.

El hecho de que la iglesia no esté a la vista en muchos de los capítulos se debe a que Juan está describiendo visiones de otras cosas o eventos que de una forma u otra se relacionan con la iglesia local. El lector necesita tener en mente la iglesia local constantemente mientras lee los eventos de cada capítulo, ya que, nuevamente, ¡todos los eventos descritos en este libro conciernen directamente a la iglesia local!

A veces, la gente evita el Apocalipsis porque parece extraño y demasiado difícil de usar. No es extraño y no es demasiado difícil para el predicador típico o la iglesia típica. El hecho de que este libro sea utilizado activamente por las iglesias es evidente desde el principio del libro (ver 1:3) hasta el final del libro (ver 22:16).



6. Una comprensión adecuada de Apocalipsis debe resultar en ciertas acciones y en ciertas creencias.

Nuevamente, Apocalipsis es un libro para la iglesia. Le dice a la iglesia qué hacer.

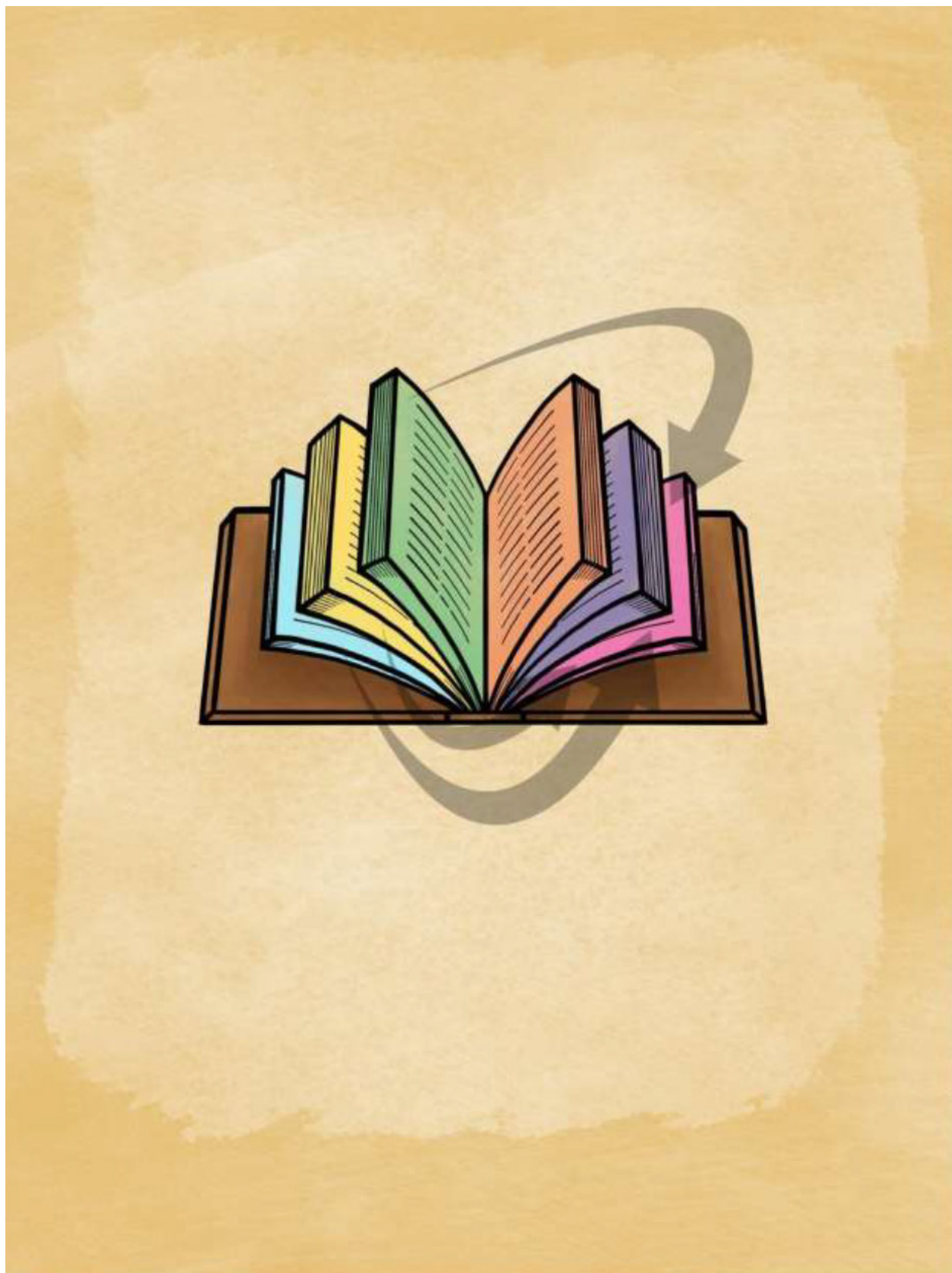
Una comprensión adecuada de Apocalipsis debería resultar en una mayor adoración de Jesucristo. Este libro, como todos los libros de la Biblia, es una celebración de Jesucristo. Una comprensión adecuada de este libro debería resultar en gran alabanza dirigida a él.

Una comprensión adecuada de Apocalipsis debería hacer que las iglesias locales se arrepientan del pecado y caminen en una santidad cada vez mayor.

Una comprensión adecuada de Apocalipsis debe resultar en creencias que estén de acuerdo con el mensaje que se encuentra en el resto de la Biblia. El mensaje de Apocalipsis encaja con el mensaje de toda la Biblia. Cualquier interpretación de Apocalipsis que no coincida con las creencias descritas en el resto de las Escrituras es incorrecta.

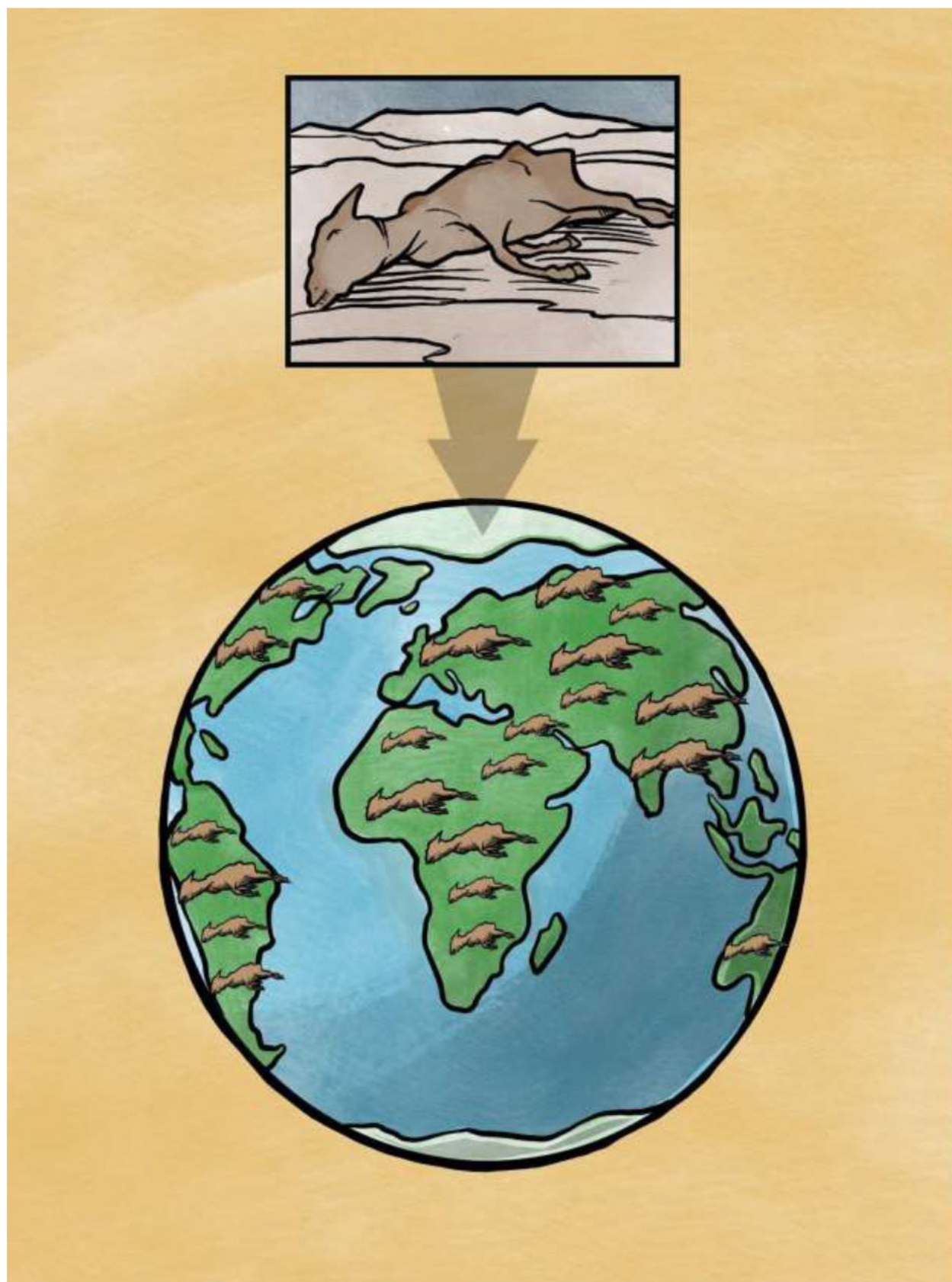
La predicación y la enseñanza del Apocalipsis deben producir fe y esperanza. Muchos creyentes temen el mensaje de Apocalipsis. Una comprensión adecuada de este libro no resultará en creyentes temerosos. En cambio, producirá creyentes obedientes y llenos de gozo que funcionan bien en la iglesia local y que no niegan a Cristo en tiempos de pruebas severas.

Una comprensión adecuada de Apocalipsis produce personas que comprenden los tiempos actuales. Esto significa que las personas que entienden el Apocalipsis también entenderán la época en la que viven y cómo deben vivir dentro de ella. A estas personas no les sorprenderá la persecución y no temerán los días



7. El libro de Apocalipsis está lleno de referencias al Antiguo Testamento.

Apocalipsis usa el Antiguo Testamento más que cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Apocalipsis utiliza especialmente a Daniel, Ezequiel, Isaías y los Salmos. Es importante notar que Juan no cita el Antiguo Testamento de la misma manera que los escritores de los evangelios o los escritores de las epístolas. Por ejemplo, nunca menciona el nombre del profeta que está citando. En otras palabras, Juan nunca dice: "Esto es para que se cumpla lo dicho por el profeta Daniel". Y Juan no cita versículos o pasajes completos del Antiguo Testamento. Sin embargo, esto no significa que Juan haya querido ocultar su uso del Antiguo Testamento. Cada capítulo incluye muchas conexiones claras (y algunas menos claras) con el Antiguo Testamento. John cita con frecuencia palabras y frases significativas. Utiliza muchas imágenes tomadas directamente de los libros del Antiguo Testamento. Pero John no se contenta con usar una sola imagen para expresar su punto de vista. Con frecuencia combina imágenes de varios pasajes del Antiguo Testamento. Las combinaciones creativas de Juan de imágenes del Antiguo Testamento dan como resultado nuevas imágenes que abruman los sentidos. ¡Es como si Juan hubiera tomado la "música" de los profetas del Antiguo Testamento y hubiera "subido el volumen" a un nuevo nivel ensordecedor! Ha tomado las imágenes que pintaron los profetas y las ha combinado de maneras diseñadas para impactar los sentidos. Juan espera que la iglesia considere cuidadosamente los pasajes del Antiguo Testamento que está usando. Es el gozo y la obligación del predicador examinar cuidadosamente los pasajes del Antiguo Testamento que se usan en Apocalipsis.



8. Apocalipsis toma los símbolos o eventos del Antiguo Testamento y los magnifica enormemente.

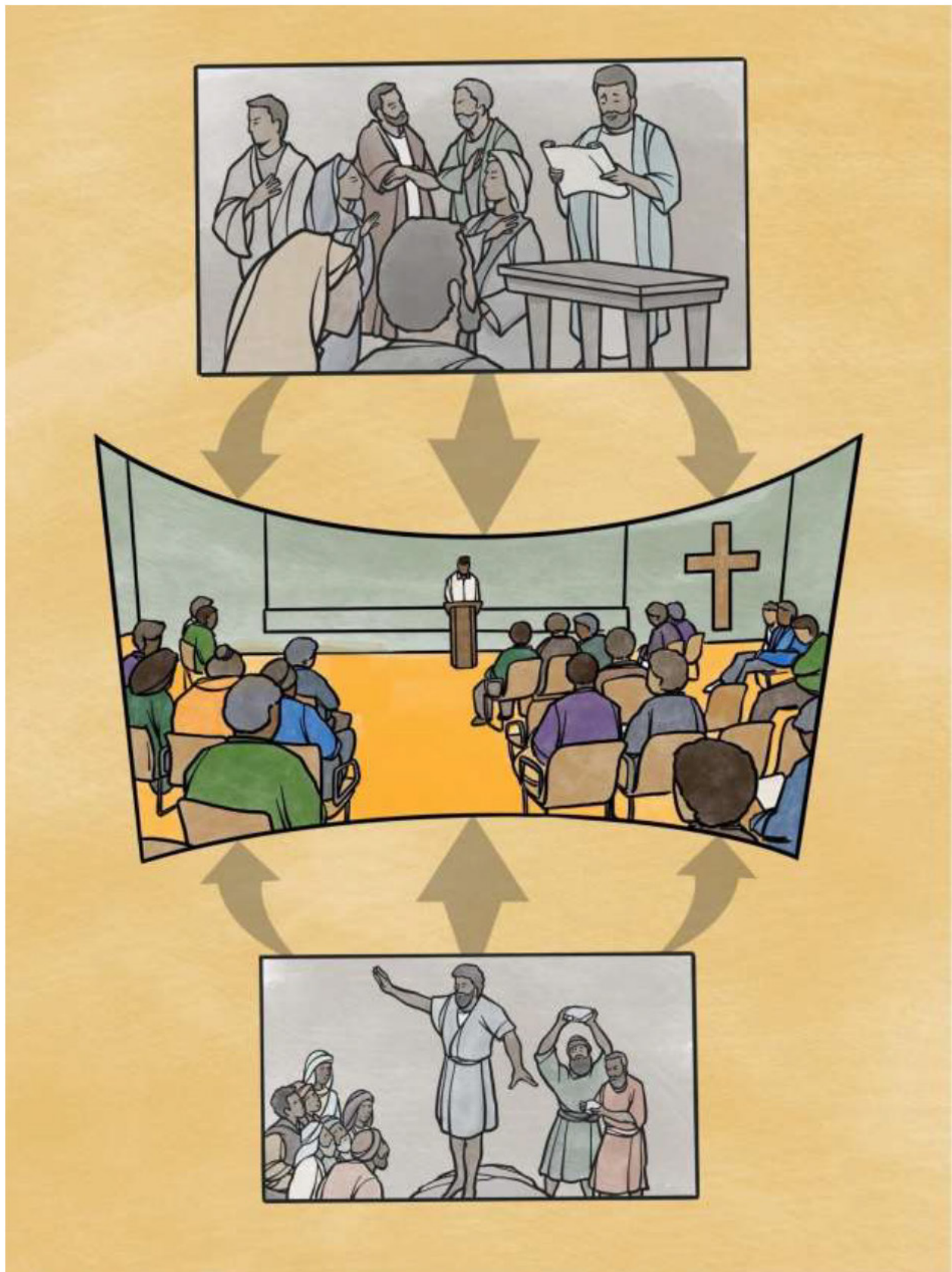
Por ejemplo, las plagas en Egipto "reaparecen" en Apocalipsis. Sin embargo, en lugar de cubrir una pequeña porción de la tierra e impactar solo a unas cuantas personas, las plagas en Apocalipsis cubren la tierra. Las cosas que se prometieron a Israel se aplican a todo el pueblo de Dios, ya sean judíos o gentiles.

Existe una diferencia entre los símbolos usados en Apocalipsis (y otros libros de literatura apocalíptica) y entre los símbolos usados en otros libros de profecía y poesía. En un libro de poesía (como los Salmos) o en un libro de profecía no apocalíptico, las imágenes son generalmente de cosas que son al menos posibles. David escribe que puede "doblar un arco de bronce" (ver Salmo 18:34). Aunque un arco hecho de bronce sería muy inusual, todavía es algo que se puede imaginar fácilmente. No es "sobrenatural". De hecho, debido a que está tan cerca de la realidad, los lectores pueden confundir el símbolo con la realidad y pensar que David poseía y usaba un arco de bronce y que esto es de lo que estaba hablando en el Salmo 18. En la literatura apocalíptica, sin embargo, los símbolos son "sobrenaturales": dragones con muchas cabezas, prostitutas montadas en bestias de muchas cabezas y una persona con una espada saliendo de su boca.



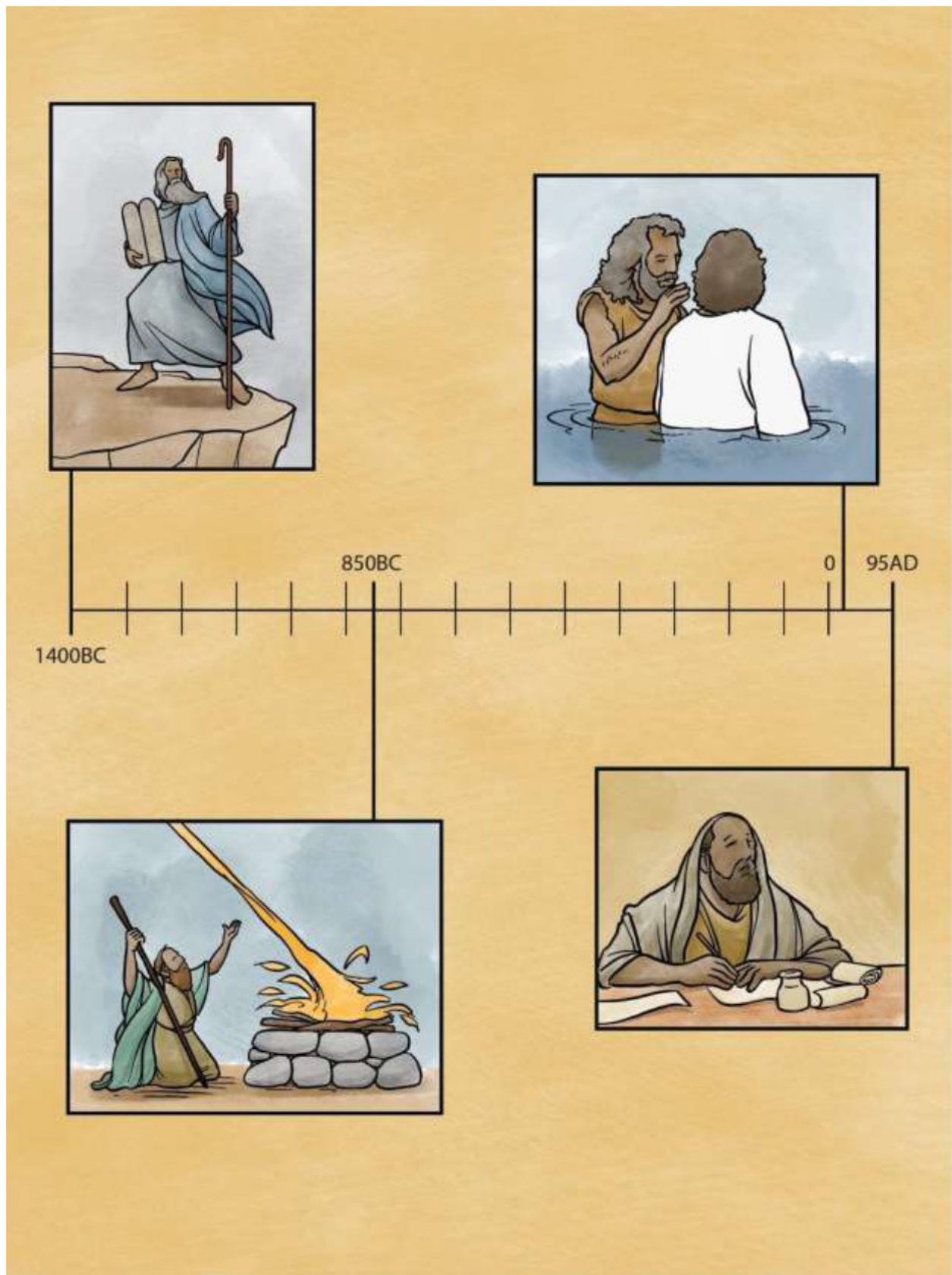
9. Las instrucciones a las iglesias no se dan en lenguaje simbólico.

Los símbolos se utilizan abundantemente en la literatura apocalíptica. Los símbolos son apropiados para este tipo de literatura, por el poderoso efecto que tienen sobre las emociones. Una vez más, es como si Dios hubiera "subido el volumen" y todo se escucha a un nivel mucho más alto. Los símbolos no se eligen por su precisión. Siempre permanecerán algo borrosos. Pero, este no es el caso de las instrucciones a las iglesias. Estas instrucciones se dan en un lenguaje muy claro. El arrepentimiento, por ejemplo, no es un símbolo. Significa lo mismo en Apocalipsis que en cualquier otro libro de la Biblia.



10. Apocalipsis enseña a las iglesias locales que enfrentarán persecución.

Las cartas a las siete iglesias (ver Apocalipsis 2 y 3) aclaran que la persecución contra la iglesia estaba sucediendo en el momento en que se escribió Apocalipsis. Esta persecución fue tanto dentro como fuera de la iglesia. Sin embargo, esta persecución no fue total. El libro de Apocalipsis envía un mensaje a todas las iglesias de que deben anticipar la persecución. El libro de Apocalipsis también envía un mensaje de que esta persecución tenderá a aumentar en lugar de disminuir en los días venideros. Otro libro escrito en el momento de Apocalipsis fue 1 Clemente. Clemente, escribiendo desde Roma, escribió sobre “las calamidades y reveses repentinos y repetidos que nos han sobrevenido” (ver 1 Clemente 1:1). Apocalipsis demuestra que “las calamidades y reveses repentinos y repetidos” no son señales de la debilidad de Dios o señales de que ha abandonado la iglesia. ¡Apocalipsis enseña a las iglesias que Dios les dará fuerza para soportar todas las calamidades y reveses!



11. En Apocalipsis, Juan se presenta a sí mismo como un profeta de la iglesia.

Juan, al igual que Moisés, Elías y Juan el Bautista, se dirige al pueblo de Dios. De la misma manera que los israelitas iban a recibir a los profetas como mensajeros de Dios y debían obedecer todas sus palabras, las iglesias de hoy deben recibir a Juan como un profeta con un mensaje de Dios y deben obedecer todas sus palabras (ver 1:1, 1:10, 4:1-2, 17:3, 21:10, 19:10, 22:9).

En el Antiguo Testamento, el papel principal del profeta no era predecir el futuro. Fue recordarle al pueblo de Dios su belleza y santidad y el pacto que hizo con ellos. Los profetas llamaron al pueblo de Dios al arrepentimiento y a una vida santa. Animaron al pueblo de Dios a perseverar en tiempos de sufrimiento, recordándoles las promesas de Dios. Advirtieron al pueblo de Dios, recordándoles del castigo que viene sobre todos los enemigos de Dios. Para estos fines los profetas, en ocasiones, predijeron el futuro. Sin embargo, su interés no era establecer para las personas una cronología de los eventos que estaban por venir. Si este hubiera sido su interés principal, habrían hablado con mucha más claridad sobre los eventos del futuro. Su interés principal era dar al pueblo de Dios la ayuda necesaria para que pudieran caminar con Dios en santidad y perseverar incluso en tiempos difíciles.

Juan se presenta a sí mismo como un profeta de la iglesia. Al igual que los profetas del Antiguo Testamento, el papel principal de Juan es llamar a la iglesia al arrepentimiento, a una vida santa y a la perseverancia. Su propósito no es darles una línea de tiempo exacta de los eventos que están por venir. Si este hubiera sido su interés principal, habría hablado con mucha más claridad sobre los eventos del futuro. Escribe para poder influir en las acciones actuales de la iglesia.



12. Apocalipsis es la historia de dos grupos de personas, dos ciudades y dos "trinidades".

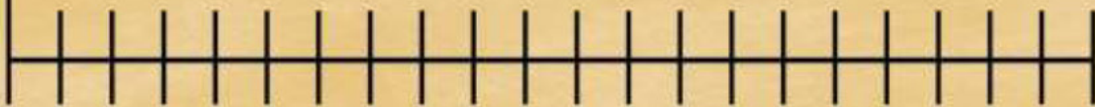
Hay dos grupos de personas descritos en Apocalipsis: las personas que siguen y adoran al único Dios verdadero y las personas que siguen y adoran al dragón. Cada grupo está relacionado con una ciudad. El pueblo de Dios está conectado a la Nueva Jerusalén. Las personas que siguen y adoran al dragón están conectadas con Babilonia. Apocalipsis anuncia claramente que Babilonia y todos sus ciudadanos serán destruidos. La nueva Jerusalén y todos sus ciudadanos se salvarán. Esta ciudad se convertirá en la única ciudad del mundo.

Los ciudadanos de la nueva Jerusalén adoran al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. El nombre del Dios verdadero está estampado en sus frentes. La verdadera Trinidad triunfa y será adorada por siempre. También hay una falsa "trinidad". Esta trinidad es adorada por los ciudadanos de Babilonia. Satanás se presenta como un dragón de inmenso poder. Le da toda su autoridad a una bestia. Y un cordero dragón obliga a la gente a adorar a la bestia (ver Apocalipsis 12 y 13). El nombre de la bestia está estampado en la frente de todos sus seguidores.



13. Apocalipsis es un libro sobre la adoración.

Los ciudadanos de Babilonia son adoradores de Satanás y de su falso cristo. Los ciudadanos de la nueva Jerusalén son adoradores de Dios y del verdadero Cristo. Juan es un adorador de Dios y del verdadero Cristo. Escribe este libro para que las iglesias adoren a Cristo con gran gozo.



14. Apocalipsis 1 presenta el libro.

Esta parte del libro es importante porque presenta el libro completo (en la literatura, una introducción como esta se puede llamar **prólogo**). Proporciona detalles sobre el libro (el nombre del autor, el nombre de las personas a las que el autor estaba escribiendo, las circunstancias bajo las cuales fue escrito y la razón por la que fue escrito), prepara al lector para lo que viene, y le dice al lector lo que se espera de él o ella.

Será de gran ayuda para el predicador o maestro leer la conclusión de Apocalipsis (22:6-21) inmediatamente después de leer la introducción. Estas dos secciones de Apocalipsis están conectadas y enfatizan las razones por las que se escribió este libro. Es fácil, si se ignora la introducción y la conclusión, malinterpretar el mensaje de Apocalipsis y centrarse en asuntos que no son importantes. Comprender el principio y el final del libro ayudará al predicador o al maestro a concentrarse en los puntos más importantes del libro.

Observe las conexiones entre la introducción y la conclusión:

Primero, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que este libro es un regalo de Dios y de Cristo (1:1-2 y 22:6, 16). No es un libro extraño y no debe evitarse. Es un regalo.

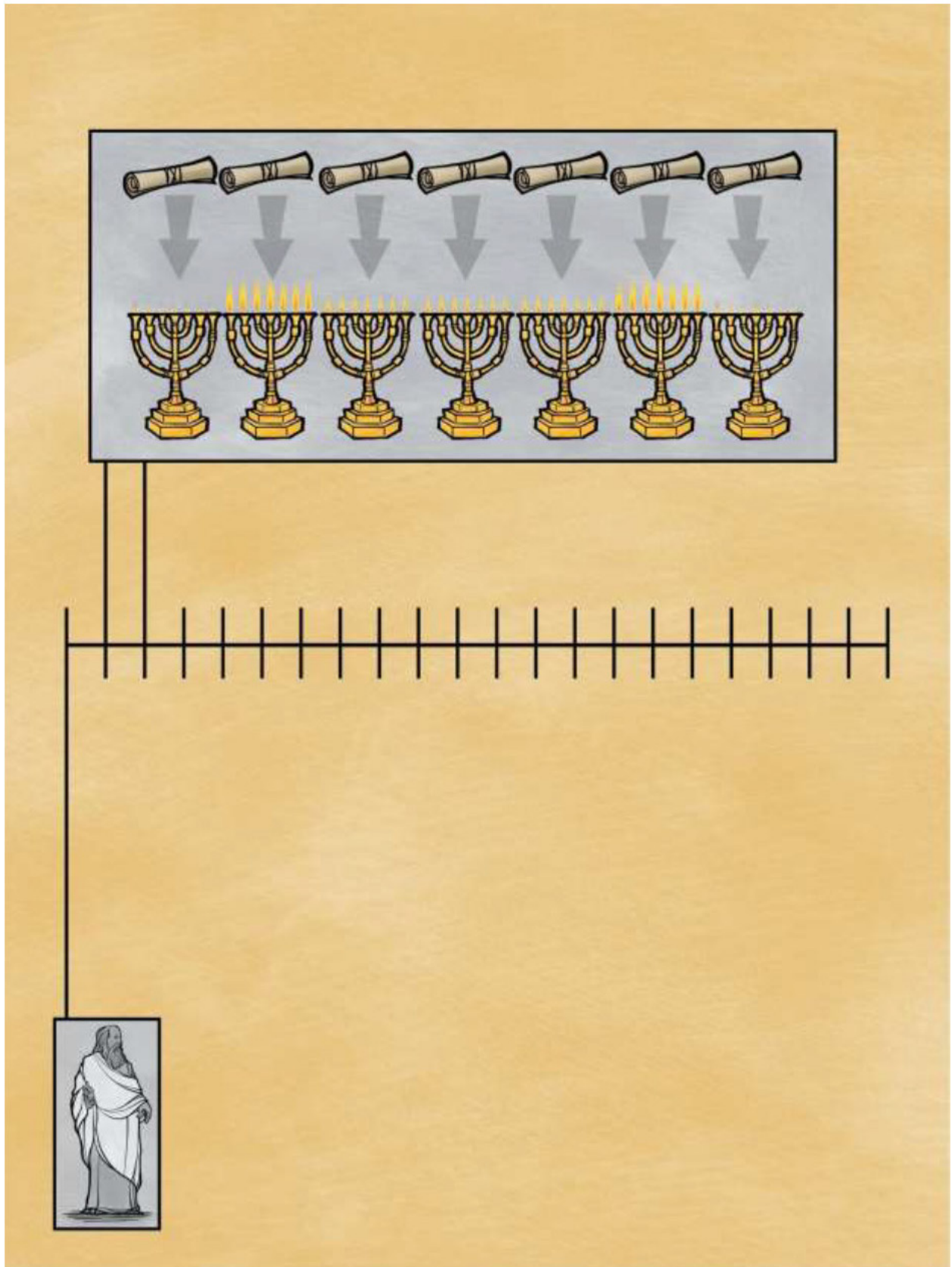
En segundo lugar, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que este libro es para las iglesias (1:3-4 y 22:16).

En tercer lugar, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que “el tiempo está cerca” y que Jesús “vendrá pronto” (1:1, 3, 22:6, 7, 12, 20). Por lo tanto, este libro está destinado a ser leído con urgencia.

Cuarto, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que la bendición descansa sobre aquellos que leen estas palabras y las obedecen (1:3 y 22:7). Ya que Dios espera que las iglesias no solo lean las palabras, sino que también las obedezcan, está claro que Dios necesita darles a las iglesias todo lo necesario para entender el libro para que puedan obedecerlo. Por eso nos ha dado su Espíritu Santo. El Espíritu Santo es un regalo de Dios a las iglesias para que podamos entender las palabras de Dios y para que podamos obedecerlas (ver Juan 14:15-17).

Quinto, tanto la introducción como la conclusión enfatizan la grandeza de Jesús (1:7, 12-20 y 22:12-16). Una comprensión adecuada de este libro debe resultar en la adoración de Cristo.

El predicador o maestro debe recordar constantemente las cosas enfatizadas en la introducción y conclusión. **No es importante** que el predicador o el maestro (o las personas que escuchan) comprendan todos los símbolos de este libro. **Es importante** que el predicador o maestro use este libro para llamar a la iglesia a la piedad, para ayudar a la iglesia a perseverar en medio de un gran sufrimiento y para hacer que la iglesia adore a Cristo con gran gozo.



15. Apocalipsis 2-3 son cartas a las iglesias locales.

Esta sección incluye siete cartas a siete iglesias locales. Si bien estas cartas fueron dirigidas a siete iglesias reales que estaban en Asia en el primer siglo, el mayor valor de estas cartas a las iglesias de hoy no será el estudio de la historia de las condiciones que existían en Asia en ese momento. Recuerde, estas siete iglesias son representativas de todas las iglesias, en todos los lugares, para todos los tiempos. El predicador o maestro debe estudiar estas cartas para discernir lo que le están diciendo a la iglesia actual. Esto significa mucho más que leer estas cartas y aplicarlas a la iglesia global (todos los cristianos en la tierra) de una manera general. Cristo espera que las iglesias locales utilicen este libro de una manera muy específica. Espera que las iglesias locales escuchen lo que les está diciendo a través de estas cartas. Espera que las iglesias locales respondan a los mandatos que les está dando a través de estas cartas.

Es evidente, basado en estas siete cartas, que no todas las iglesias son iguales. Cada iglesia tendrá sus propias dificultades. También es evidente, basado en estas cartas, que Jesús espera que cada iglesia local aborde las dificultades que enfrenta. Ninguna iglesia local, sin importar en qué país, ciudad o aldea se encuentre, sin importar cuán rica o pobre sea, y sin importar cuán educada sea o no, queda libre de la examinación de Cristo. Cristo espera que todas las iglesias en todas las situaciones sean iglesias saludables. Esto significa que cada iglesia local es **responsable**. Cada iglesia debe hacer lo que sea necesario para que la iglesia sea saludable.

Estas cartas, entonces, son regalos para todas las iglesias en todos los tiempos. Estas cartas están destinadas a ayudarlos a huir del pecado y perseverar en la justicia.

Si bien cada una de las cartas se puede examinar individualmente, hay evidencia de que John quería que se consideraran como una sola unidad. Las cartas no están ordenadas al azar. **John ordenó intencionalmente las cartas en un patrón.** En este patrón particular en Apocalipsis 2-3, la primera carta (2:1-2:7) está conectada con la última carta (3:14-22). Ambas iglesias están en grave peligro. La

segunda carta (2:8-11) está conectada desde la segunda hasta la última carta (3:7-3:13). Ambas iglesias están saludables. La tercera (2:12-17), cuarta (2:18-28) y quinta (3:1-6) cartas van juntas. Las tres de estas iglesias son en parte saludables y en parte malsanas. Si bien las siete cartas van juntas, según la forma en que Juan las ha ordenado, **parece que Juan quiere que sus lectores vean que las ha ordenado en función de su salud espiritual.**

John se ha centrado en la salud espiritual de estas siete iglesias porque quiere que sus lectores se centren en la salud espiritual de sus propias iglesias. Los ancianos que lean estas cartas no deben, por ejemplo, centrarse en la iglesia de Laodicea. Deben enfocarse en la iglesia que se supone que deben pastorear. Este enfoque en la salud espiritual de la iglesia no es algo que deba suceder solo una vez. Los ancianos deben estar constantemente alerta. De la misma manera en que se representa a Cristo, incluso hoy, caminando entre los candelabros (Apocalipsis 2:1), los ancianos de una iglesia local deben considerar la salud de la iglesia que actualmente dirigen.

Nuevamente, el patrón en Apocalipsis 2 y 3 sirve como un mensaje a todas las iglesias en todos los lugares y en todos los tiempos (no solo a las siete iglesias). La carta a la primera iglesia presenta una iglesia en gran peligro. La carta a la última iglesia presenta a una iglesia en un peligro aún mayor. Ambas iglesias son reprendidas fuertemente por Cristo. Ambas iglesias están en gran peligro (¡de Cristo!) de que se les quite el candelabro.

Las cartas a la segunda y sexta iglesia son positivas. Ambas iglesias reciben elogios de Cristo. La segunda y la sexta iglesias están luchando por causa de la persecución. Sin embargo, estas iglesias no están luchando debido al pecado en medio de ellas. Ambas iglesias reciben consuelo y promesas de ayuda de Cristo. Son **iglesias saludables.**

Las cartas a las iglesias tercera, cuarta y quinta presentan una imagen de iglesias en una condición algo mixta. No son tan malas como las iglesias primera y séptima, pero no son tan saludables como las iglesias segunda y sexta. Si estas iglesias no se arrepienten, al igual que la primera y la séptima iglesia, estarán en peligro de perder su candelabro.

En un patrón como este, el lector debe, de alguna manera, tratar de pensar en el mensaje global que proclama todo el patrón. El único mensaje que proclaman las siete cartas a las iglesias es que las iglesias **deben conquistar**. Deben vencer obedeciendo todos los mandamientos de Jesús. Deben conquistar el pecado desde adentro y deben conquistar la persecución desde afuera. Para conquistar el pecado, deben resistir activamente el pecado. Para vencer la persecución, deben permanecer fieles a Jesús en medio de la persecución. Sólo dos de las siete iglesias en Apocalipsis 2 y 3 realmente están haciendo esto. Estas cartas, cuando se toman en conjunto, demuestran la verdadera imagen de una iglesia conquistadora. También presentan una imagen de una iglesia fracasada. Estas cartas, cuando se toman en conjunto, demuestran que el mayor peligro para una iglesia local no es la persecución. El mayor peligro para cualquier iglesia local es el pecado.

Es significativo que en el medio de la carta del medio (la cuarta carta) se dirige un versículo a todas las iglesias. Este versículo llama la atención sobre el juicio de Cristo: “Y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón, y les daré a cada uno según sus obras” (ver 2:23). ¡Estas cartas sirven de advertencia a las iglesias de que Cristo, en este mismo momento, está caminando entre los candelabros! Ve todos los detalles. Castigaré, o recompensaré, en función de lo que vea. Su deseo es que cada iglesia sea una iglesia conquistadora.

Además de este patrón, otros elementos unen estas cartas. Estos elementos, como el quiasmo, hacen que el lector vea las cartas como un todo y discierna el único mensaje que proclaman. Considere los siguientes elementos:

Cada carta está dirigida de la misma manera: “Escribe al ángel de la iglesia en _____”. La palabra ángel puede significar ángel o mensajero. En este caso, probablemente se refiere a un ángel que está asociado con cada iglesia local. Esto debería traer consuelo a todas las iglesias locales. ¡Dios ha enviado a sus ángeles para ayudarles en su tarea! Vea Hebreos 1:14.

Cada carta comienza con Cristo identificándose a sí mismo como el autor de la carta. Las palabras que Cristo usa en su introducción en cada carta son muy significativas. Vea las notas sobre su introducción en Apocalipsis 2:1.

En cada carta, después de que Cristo se identifica a sí mismo como el autor ("las palabras de..."), le recuerda a la iglesia local algo sobre sí mismo. La forma en que Jesús se describe a sí mismo en cada carta está, de alguna manera, ligada a la situación particular que enfrenta la iglesia en esa carta. Los títulos que usa están destinados a ayudar a esa iglesia en particular. Por ejemplo, la descripción que Jesús hace de sí mismo en la segunda carta ("el primero y el último") se extrae de tres pasajes del libro de Isaías. Estos pasajes relatan que el pueblo de Dios no tiene miedo de sus enemigos porque Jehová es el primero y el último. Jesús usa este título para demostrar que la iglesia en Esmirna no necesita temer a las personas que la persiguen.

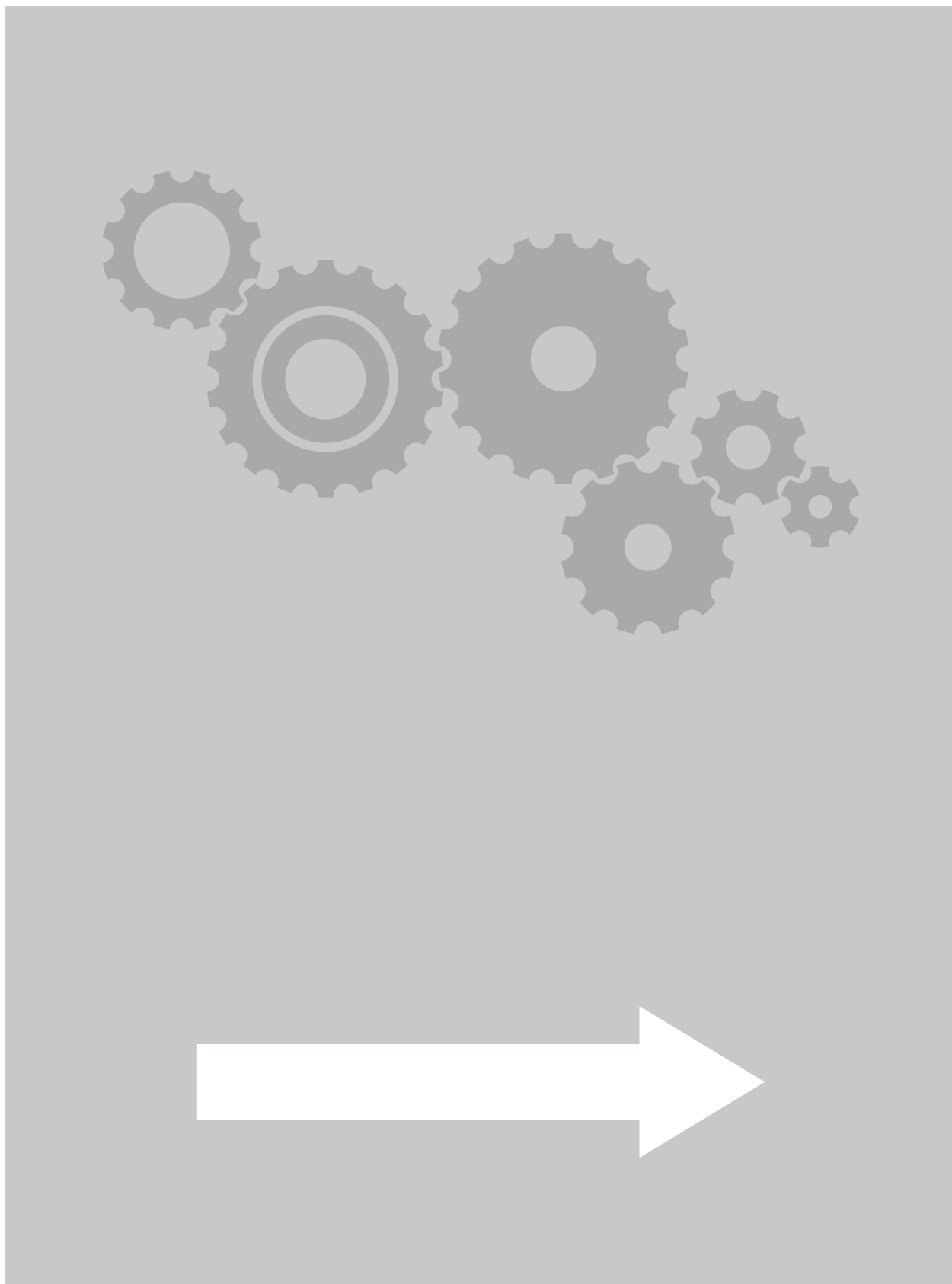
Cada carta también incluye una declaración de Cristo de que conoce la situación actual de esa iglesia. Cristo deja muy claro que conoce la situación única en el lugar donde se encuentra cada iglesia. Él conoce las obras que ha realizado la iglesia, conoce los pecados que ha cometido y sabe cómo la iglesia ha sido tratada por aquellos que no son cristianos.

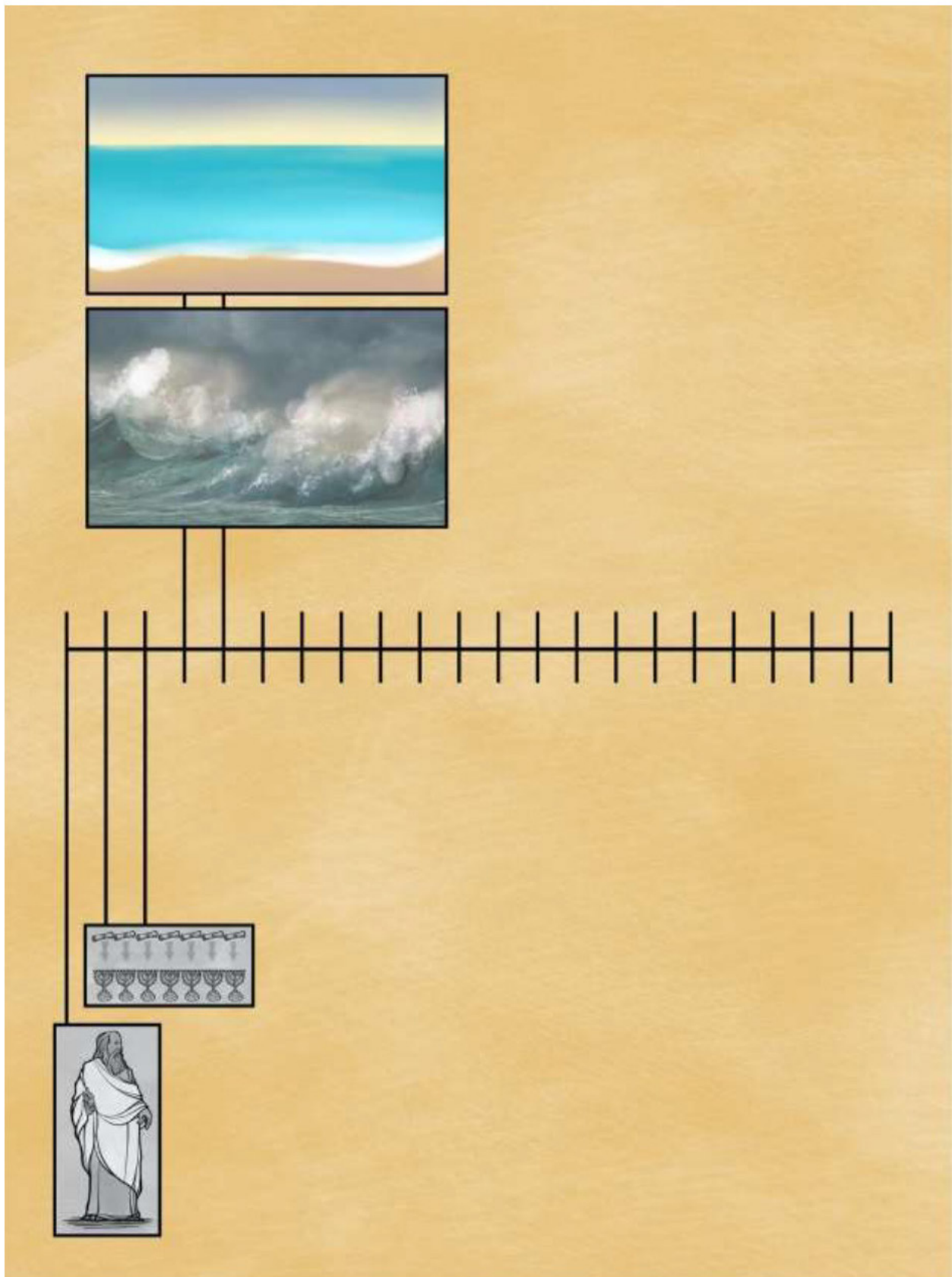
Todas las cartas incluyen una declaración de Cristo de que "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". Cristo está llamando a la iglesia a escuchar sus palabras y obedecer sus mandamientos. "El que tiene oído, oiga" es casi idéntico a las palabras que Cristo usó en su enseñanza al pueblo (ver Mateo 11:15, 13:9, 13:43, Marcos 4:9, 4:23, Lucas 8:8 y 14:35). Es significativo notar que Ezequiel 3:27 es muy similar: "Mas cuando yo te hubiere hablado, abriré tu boca, y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: El que oye, oiga; y el que no quiera oír, no oiga; porque casa rebelde son." Vea también Isaías 6:9-10.

Todas las cartas incluyen una declaración de que el Espíritu, a través de estas cartas, está hablando a las iglesias.

Todas las cartas concluyen con una promesa de Cristo para el vencedor. Todas las promesas comienzan con las palabras: " Al que venciere, le daré...". Estas promesas deberían traer una gran esperanza a las iglesias. ¡Los fieles serán recompensados con creces!

Nuevamente, todos estos elementos comunes sirven para unir las cartas. Es el gozo y la obligación del predicador proclamar el único mensaje que las siete cartas enseñan a las iglesias.





16. Apocalipsis 4 y 5 son clave para comprender todo el libro de Apocalipsis. Estos capítulos tratan sobre la adoración a Dios en el cielo (capítulo 4) y sobre el plan de Dios para restaurar la adoración en la tierra (capítulo 5).

En los capítulos 4 y 5, Juan pasa de las cartas dirigidas a las iglesias locales ubicadas en la tierra, a una visión del cielo y los eventos que suceden en el atrio del tribunal/templo celestial. El atrio del tribunal/templo celestial también se describe en Daniel 7 e Isaías 6. Estos pasajes deben leerse cuidadosamente en relación con Apocalipsis 4 y 5.

En Apocalipsis 4, Juan es llevado al atrio del tribunal/templo celestial. ¡John ha sido traído a este lugar para que, al escribir su visión, lleve a sus lectores al mismo lugar! ¡Los lectores, por esta visión, han sido llevados a la misma presencia de Dios! Pueden ver, muy claramente, la santidad y el esplendor de Dios.

Dios el Padre está en el trono. El Espíritu Santo está ante el trono. Junto con estos dos miembros de la Trinidad hay adoradores que representan a toda la creación (ángeles, representantes de los santos y representantes de la creación). Sin embargo, Jesús, el tercer miembro de la Trinidad, está ausente de este capítulo. En cierto sentido, la “historia” que se cuenta en Apocalipsis no avanza en Apocalipsis 4. Sucede la adoración en el cielo. Esta es la realidad del cielo. Todas las cosas en el cielo comprenden su posición. Todas las cosas saben quién es Dios y lo adoran. No hay indicio de rebelión en el cielo. Todos los ciudadanos del cielo proclaman que Dios es digno de adoración (véase el versículo 11). El lector no siente ningún cambio en los eventos en la tierra basado en los eventos registrados en Apocalipsis 4.

Pero, con la excepción de las iglesias, ¡Dios no está recibiendo esta adoración en la tierra! La tierra está en rebelión contra Dios. El cielo y la tierra no quedarán separados así para siempre. Tiene que suceder algo para que la voluntad de Dios se haga en la tierra de la misma manera que se hace en el cielo (ver Mateo 6:10). Por eso el rollo del capítulo 5 es tan importante. Contiene el plan de Dios para traer adoración eterna. Ya no quedará rastro de rebelión.

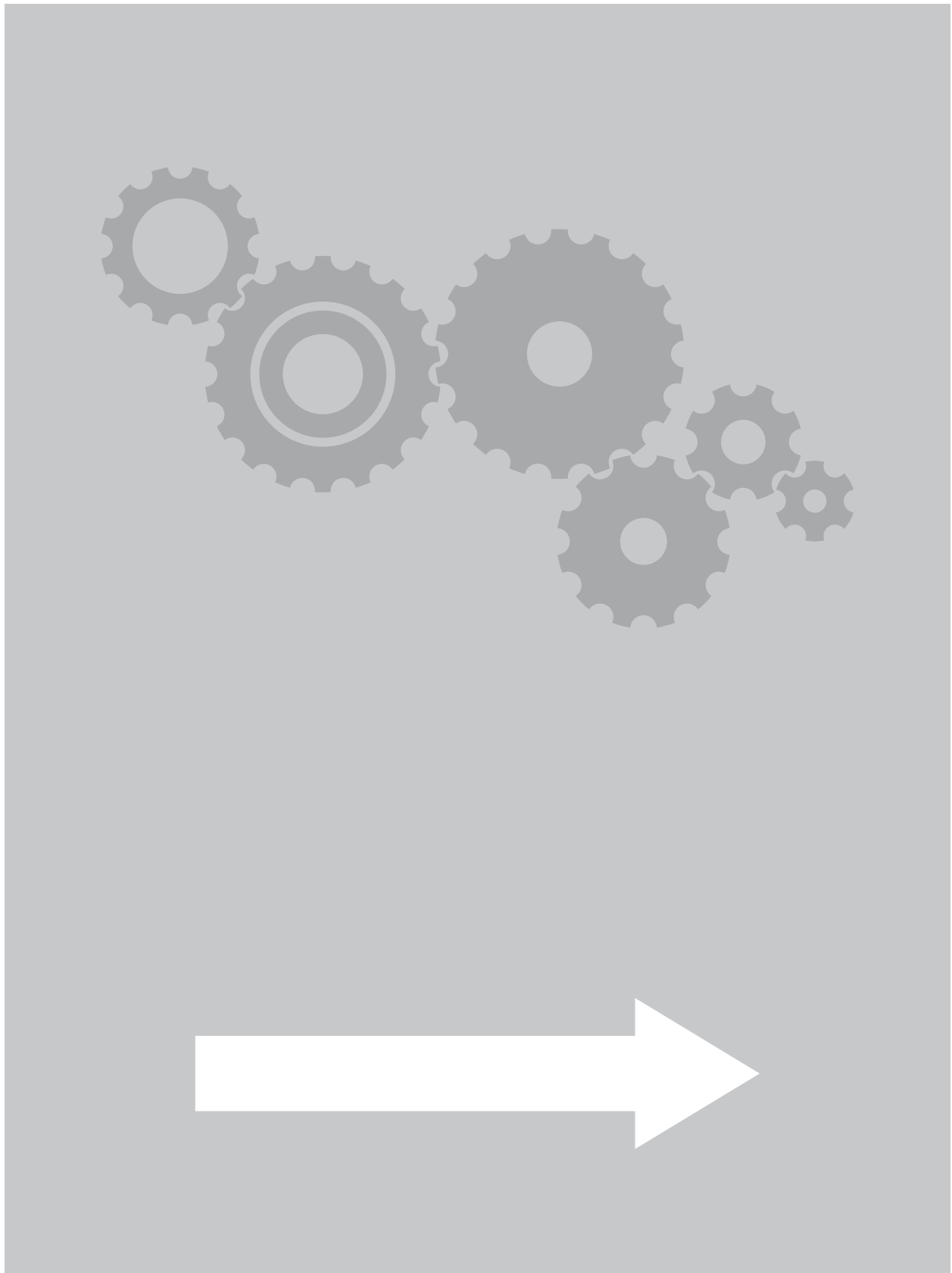
Se hace una búsqueda para encontrar a alguien que sea digno de tomar el pergamino que contiene el plan y realizar esta tarea. ¡Después de una larga búsqueda, no se encuentra a nadie que sea digno de esta tarea! Juan llora y llora porque esto significa que los planes de Dios no se cumplirán. ¡La Tierra siempre estará en rebelión! Pero el llanto de Juan es detenido por uno de los ciudadanos del cielo. ¡Dice que hay uno que es digno! Es un León/Cordero (¡Jesús!). Este León/Cordero es el que hará realidad el plan de Dios. Él es quien pondrá fin a la rebelión en la tierra y hará que la adoración se lleve a cabo en la tierra como ocurre en el cielo. Él es quien rescata a las personas y las convierte en “reino y sacerdotes para nuestro Dios” (Apocalipsis 5:10). Él es quien hace que las personas sean, debido a su correcta relación con Dios, aptas para “reinar sobre la tierra” (Apocalipsis 5:10).

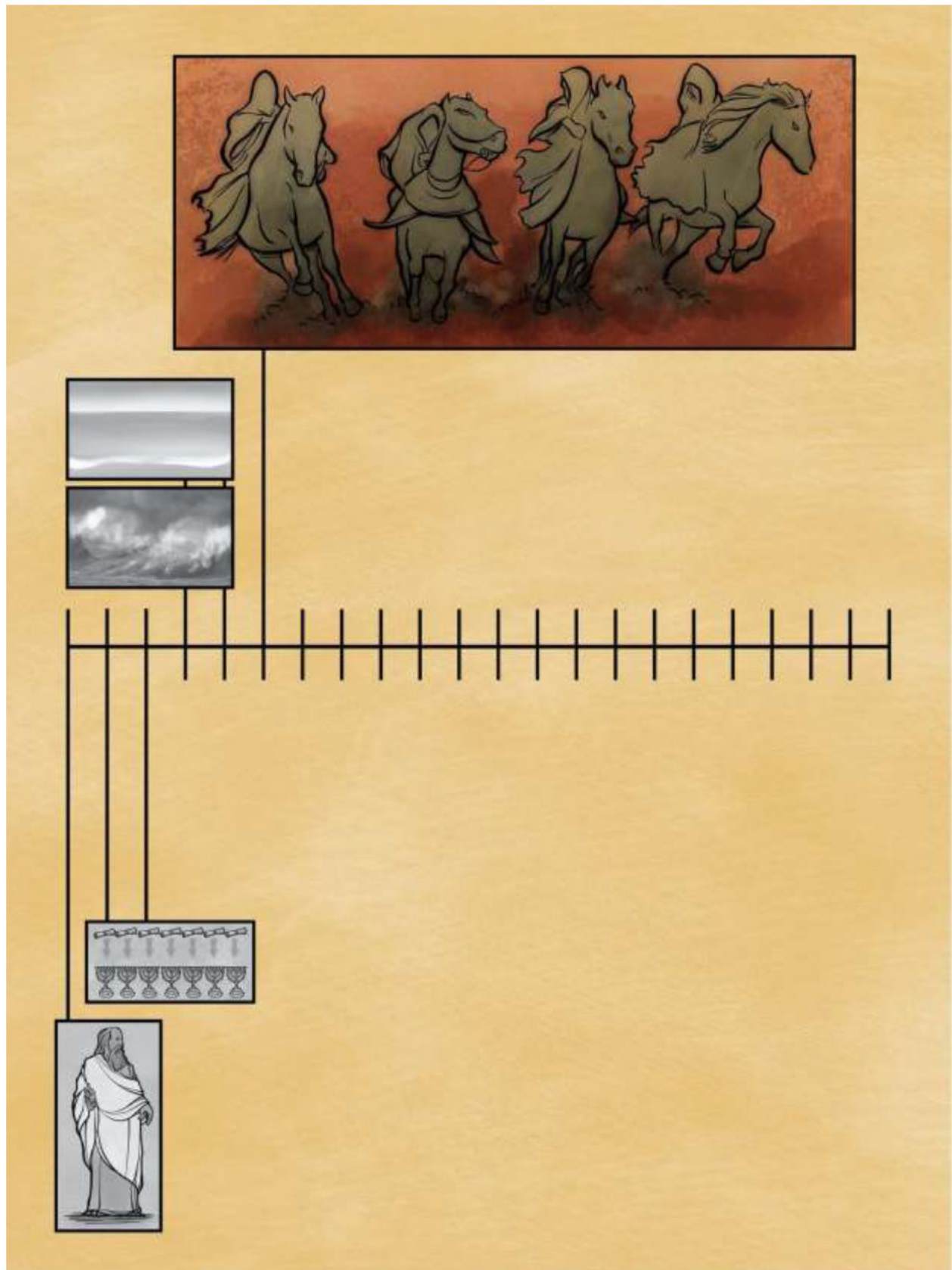
El hecho de que la iglesia en la tierra no se mencione en los capítulos 4 y 5 no significa que haya desaparecido de la tierra y haya sido llevada al cielo. La iglesia está presente en la tierra a lo largo del libro de Apocalipsis. John no puede concentrarse en todos los detalles al mismo tiempo. Estos dos capítulos tratan sobre eventos que suceden en el cielo, no sobre eventos que suceden en la tierra.

Si bien esta visión se trata de eventos que suceden en el cielo, es para beneficio de las iglesias en la tierra. Las iglesias necesitan saber lo que está sucediendo en el cielo. Las verdades delineadas en estos dos capítulos deben estar firmemente plantadas en nuestra mente, porque nos permiten comprender los acontecimientos que se dan en la tierra y afrontar el futuro con gran fe.

Los juicios que se ven en los capítulos posteriores de Apocalipsis están todos vinculados a los eventos que suceden en estos dos capítulos. Las verdades delineadas en estos dos capítulos son la base de todos los eventos registrados en todo el libro de Apocalipsis.

Como muchos de los profetas del Antiguo Testamento, a Juan se le ha dado una visión de las realidades celestiales. Estas son las verdades que necesita proclamar a las iglesias. Esta es más evidencia de que Juan debe ser visto como un profeta para las iglesias.



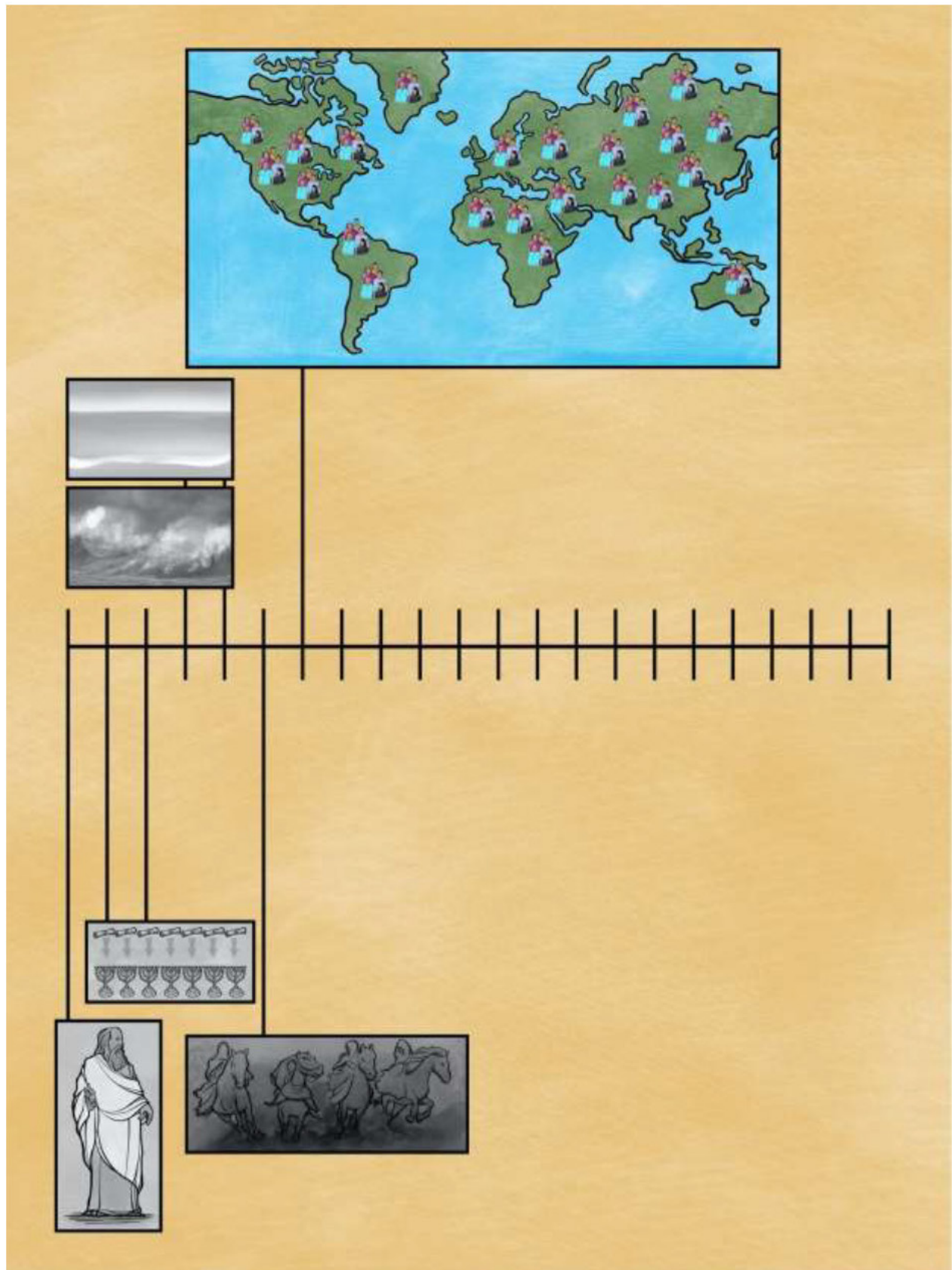


17. Apocalipsis 6: La apertura de los sellos del rollo.

En este capítulo, el Cordero comienza a abrir los sellos del rollo. El rollo, nuevamente, es el plan por el cual Dios terminará para siempre con la rebelión en la tierra y hará que la adoración suceda en la tierra como ocurre en el cielo. Cuando el Cordero abre los sellos, ¡Dios comienza a derramar su ira sobre la tierra! ¡Se castiga a la humanidad por su rebelión! Sin embargo, incluso en medio del derramamiento de esta ira, el lector puede ver misericordia. Los juicios de este capítulo son limitados. A la gente se le está dando la oportunidad de arrepentirse. El capítulo termina con los seres humanos en la tierra clamando a las montañas: “Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”. ¡Ha llegado el día del Señor! Esta es una referencia al período de tiempo cuando todo se humilla y solo Dios es exaltado. Los profetas del Antiguo Testamento hablaron muchas, muchas veces sobre el día del Señor. Para los santos, este es un día de gran esperanza y expectativa. Para el mundo, debería traer gran pavor, porque todos los que no se arrepientan serán derribados.

Este capítulo habla de cuatro caballos y jinetes diferentes. Cada uno de estos trae desastres de un tipo u otro a la tierra. De la misma manera que el lector de la historia del Éxodo no debe concentrarse demasiado en ninguna plaga, el lector de Apocalipsis no debe concentrarse demasiado en ningún caballo o jinete. Estos son símbolos que deben considerarse juntos. Son una imagen de la destrucción que vendrá sobre el mundo debido a su rebelión contra Dios.

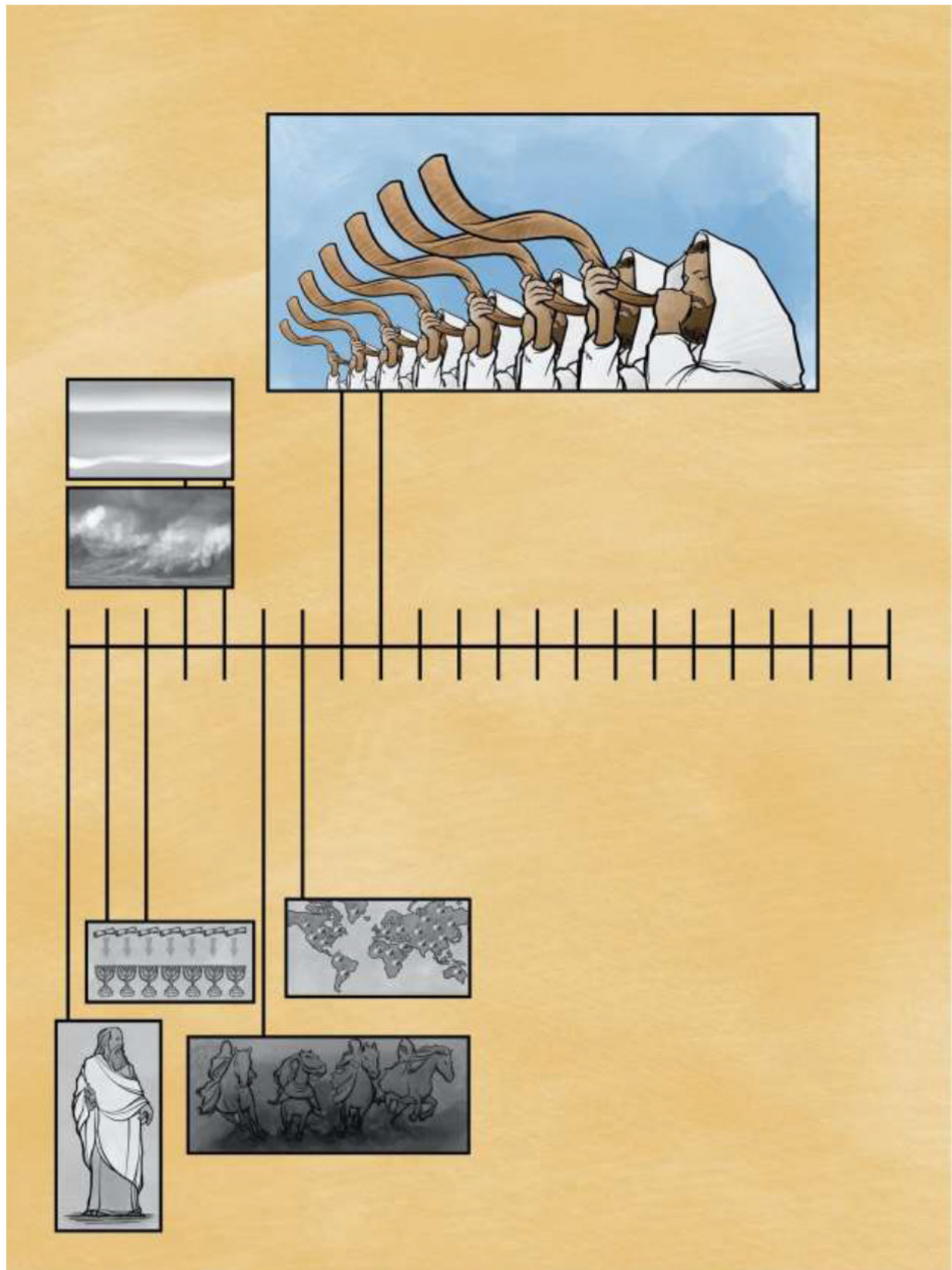
Como queda claro en 6:9-11, la iglesia todavía está en la tierra en este momento. Por esta razón, los cristianos necesitan la seguridad de que Dios no se ha olvidado de su iglesia. ¿Cómo está protegiendo a la iglesia durante este período de ira? ¿Serán ellos, como el mundo, destruidos por la ira de Dios? Esta pregunta tan importante sobre la protección de la iglesia se responde en Apocalipsis 7.



18. Apocalipsis 7: El cuidado de Dios por sus iglesias.

El capítulo 7 proporciona información esencial para las iglesias. No se trata de que Dios derrame su ira sobre el mundo. Se trata de que Dios se preocupe por los santos durante el “día del Señor”. Este capítulo no se trata solo de que Dios proteja a su pueblo en la tierra. También se trata de que él lleve a todo su pueblo, a cada uno de ellos, a su presencia. Este capítulo provee la dulce seguridad de que todo el pueblo de Dios es conocido por él, amado por él, protegido por él y será traído a salva a su presencia por él.

Este capítulo tiene dos partes: los versículos 1-8 y los versículos 9-17. Estas partes se refieren al mismo grupo de personas. En los versículos 1-8, estas personas están en la tierra. En los versículos 9-17, estas mismas personas están “de pie ante el trono y ante el Cordero”. Es el gozo y la obligación del predicador estudiar ambas partes de este capítulo, ver las conexiones entre las dos partes y proclamar estas verdades a las iglesias. ¡Esto traerá fuerza y esperanza a las iglesias!



19. Apocalipsis 8-9: Castigo limitado derramado sobre la tierra.

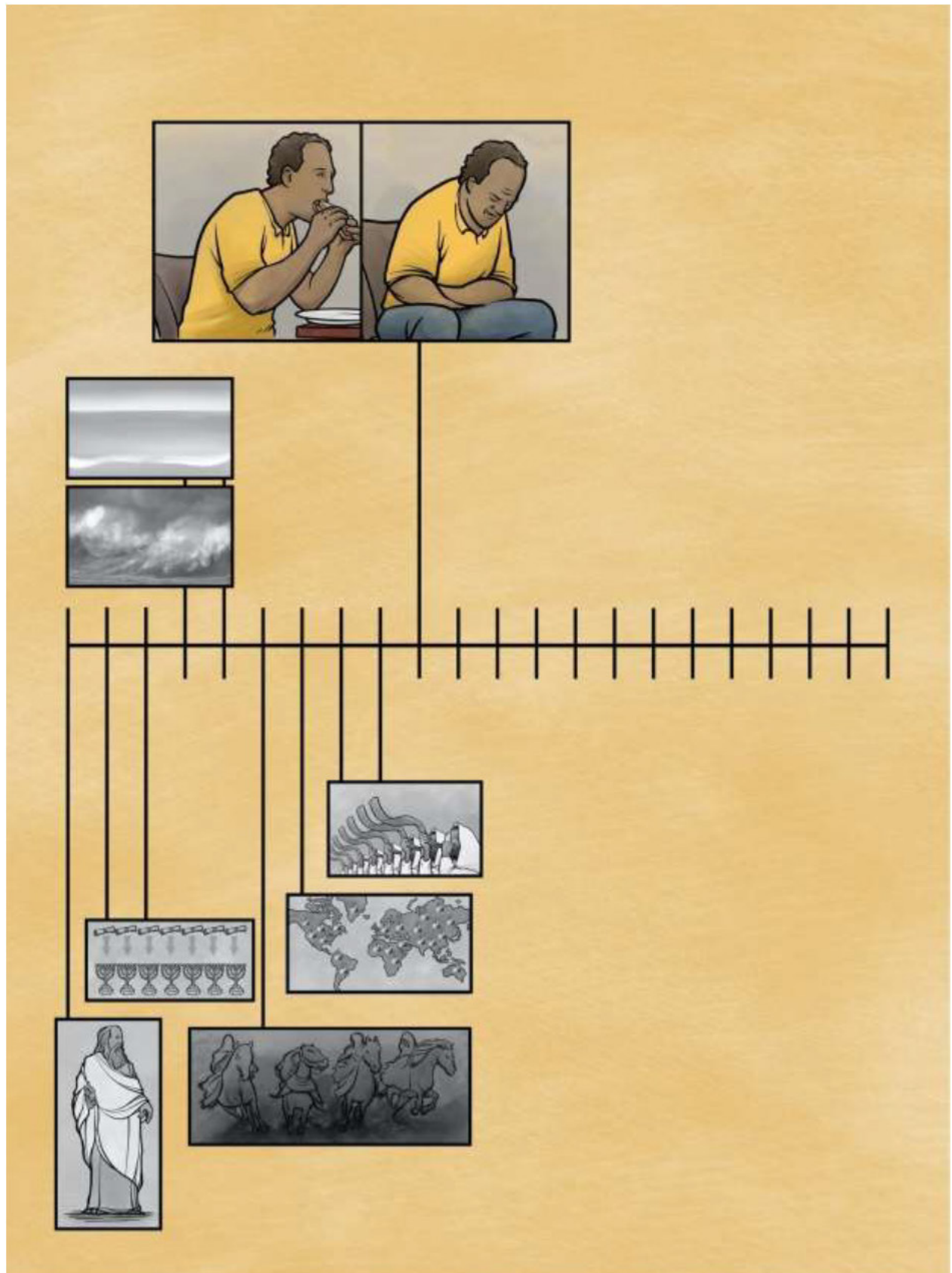
El capítulo 7 se centró en los santos. Antes de seguir describiendo el plan que pondrá fin a la rebelión en la tierra, era esencial que los santos supieran que Dios los conoce, los ama, los ha protegido y que los traerá a salvo a su presencia. Ahora que los santos saben esto, están listos para leer más sobre el plan de Dios para poner fin a la rebelión en la tierra y traer la adoración eterna.

Los capítulos 8-9 están conectados porque hablan de ángeles que tocan siete trompetas y de las cosas que suceden cuando se tocan las trompetas. Las siete trompetas deben recordar al lector del pueblo de Israel marchando alrededor de Jericó. Los sacerdotes en ese momento también tocaron siete trompetas. Cuando sonaron las trompetas, los muros de Jericó se derrumbaron. Esto es exactamente lo que está ocurriendo en estos capítulos. Las trompetas están sonando y "Babilonia" (la humanidad en rebelión inicua contra Dios) comienza a derrumbarse.

Es importante notar que los castigos en estos capítulos son limitados. No son totales. Por ejemplo, 8:9 declara que, "Un tercio de los seres vivientes en el mar murió, y un tercio de los barcos fueron destruidos". Esto no se debe a que solo un tercio mereciera el castigo. Más bien, el lector debe saber que, por alguna razón, solo un tercio fue juzgado. ¡Esto significa que Dios salvó a dos tercios! Estos capítulos demuestran que Dios le está dando tiempo a la gente en la tierra para que se arrepienta. ¡Está mostrando gran misericordia! Estos castigos son llamados llenos de gracia para que la tierra se arrepienta. Dios no tiene que mostrar moderación.

Sin embargo, incluso con estos juicios limitados, la tierra no se arrepentirá (ver Apocalipsis 9:20-21). Como el faraón durante la época de las plagas en Egipto, la tierra es de corazón duro y continúa en rebelión. La negativa de la tierra a arrepentirse prepara al lector para lo que vendrá en capítulos posteriores. No habrá más castigos limitados. Dios derramará toda su furia sobre la tierra.

La iglesia está en la tierra durante estos dos capítulos. Esto queda claro porque las oraciones de los santos se mencionan en el 8:3. También queda claro porque el sufrimiento de la iglesia en la tierra durante este período de tiempo será un enfoque principal en Apocalipsis 11-13.



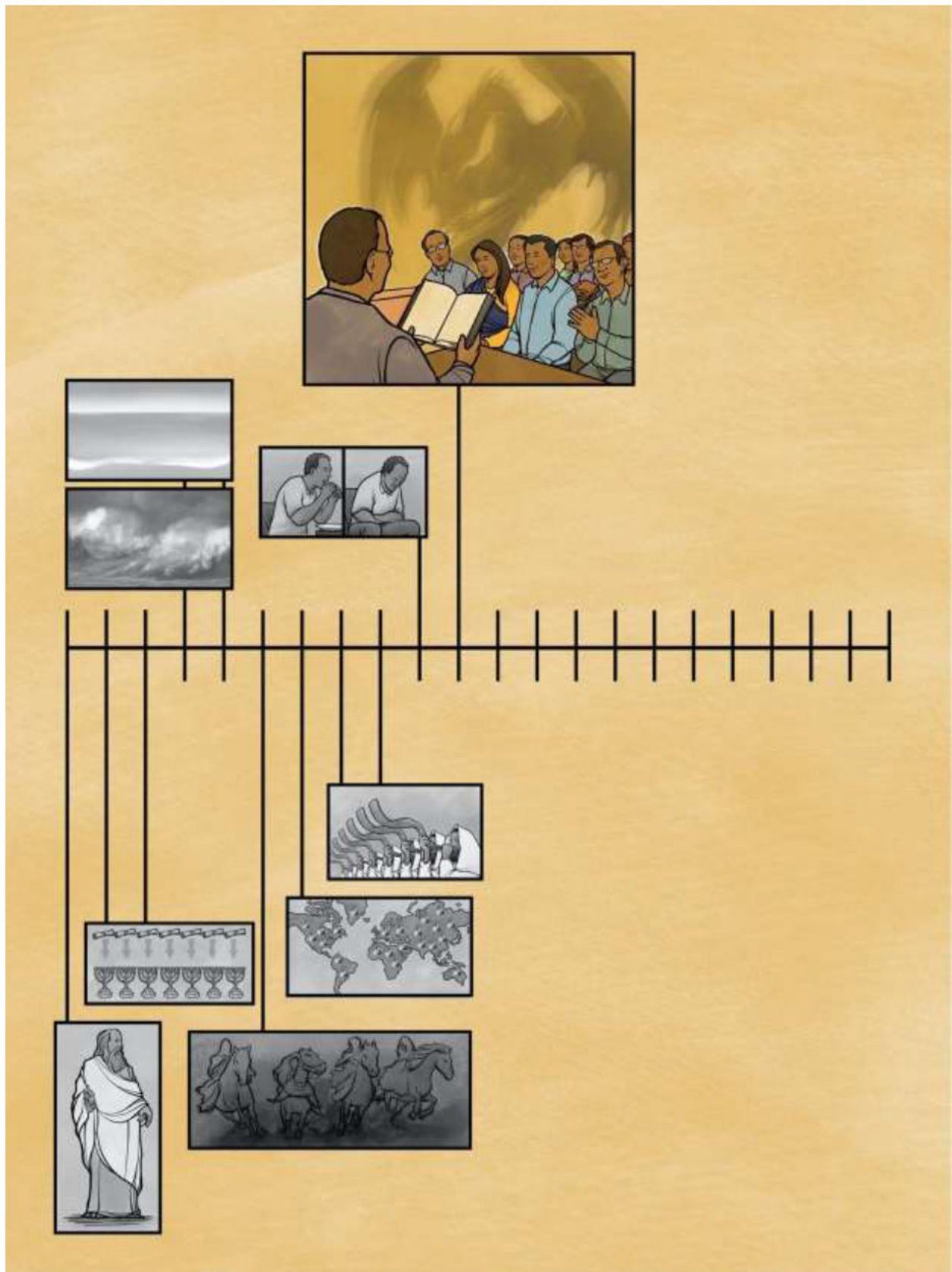
20. Apocalipsis 10: El dulce (y amargo) plan de Dios.

El capítulo 9 concluye declarando que la gente todavía se niega a arrepentirse a pesar de que los juicios de Dios se derraman sobre la tierra (ver 9:20-21). Esto lleva al lector a esperar juicios adicionales y más severos. La rebelión en la tierra no continuará para siempre. Se cumplirá el plan de Dios para poner fin a la rebelión y traer la adoración eterna.

El capítulo 10 comienza con un ángel poderoso que viene a la tierra. El ángel tiene un pergamino. Es probable que este rollo sea el mismo rollo que se le dio al Cordero en el capítulo 5, el rollo que contiene el plan de Dios. El ángel declara que no habrá más demoras. Hasta este punto, el juicio final contra la tierra se ha retrasado para que la gente se arrepienta. Sin embargo, no habrá más esperas. Es hora de que el plan esté terminado.

El ángel le da el rollo a Juan y le dice que se lo coma. Dice que será dulce en su boca y amargo en su estómago. El hecho de que Juan se coma el rollo parece significar que Juan (que representa al pueblo de Dios) será parte del plan de Dios que se está cumpliendo. No está separado de él. Está íntimamente conectado con el plan de Dios para terminar con la rebelión y traer adoración.

El plan de Dios será dulce en su boca. Esto simboliza el hecho de que el plan de Dios "sabe" maravilloso. Resultará en el fin de toda rebelión y toda la adoración será dada a Dios. Esto es muy dulce para Juan (y debería ser dulce para todo el pueblo de Dios). Sin embargo, el plan será amargo en el estómago de John. Esto significa que estas cosas buenas (el fin de la rebelión y la introducción de la adoración eterna) solo se producirán con mucho dolor. Este dolor lo experimentarán las iglesias en la tierra. El dolor de las iglesias en la tierra (el sabor amargo en el estómago de Juan) es el enfoque de los capítulos 11-13.



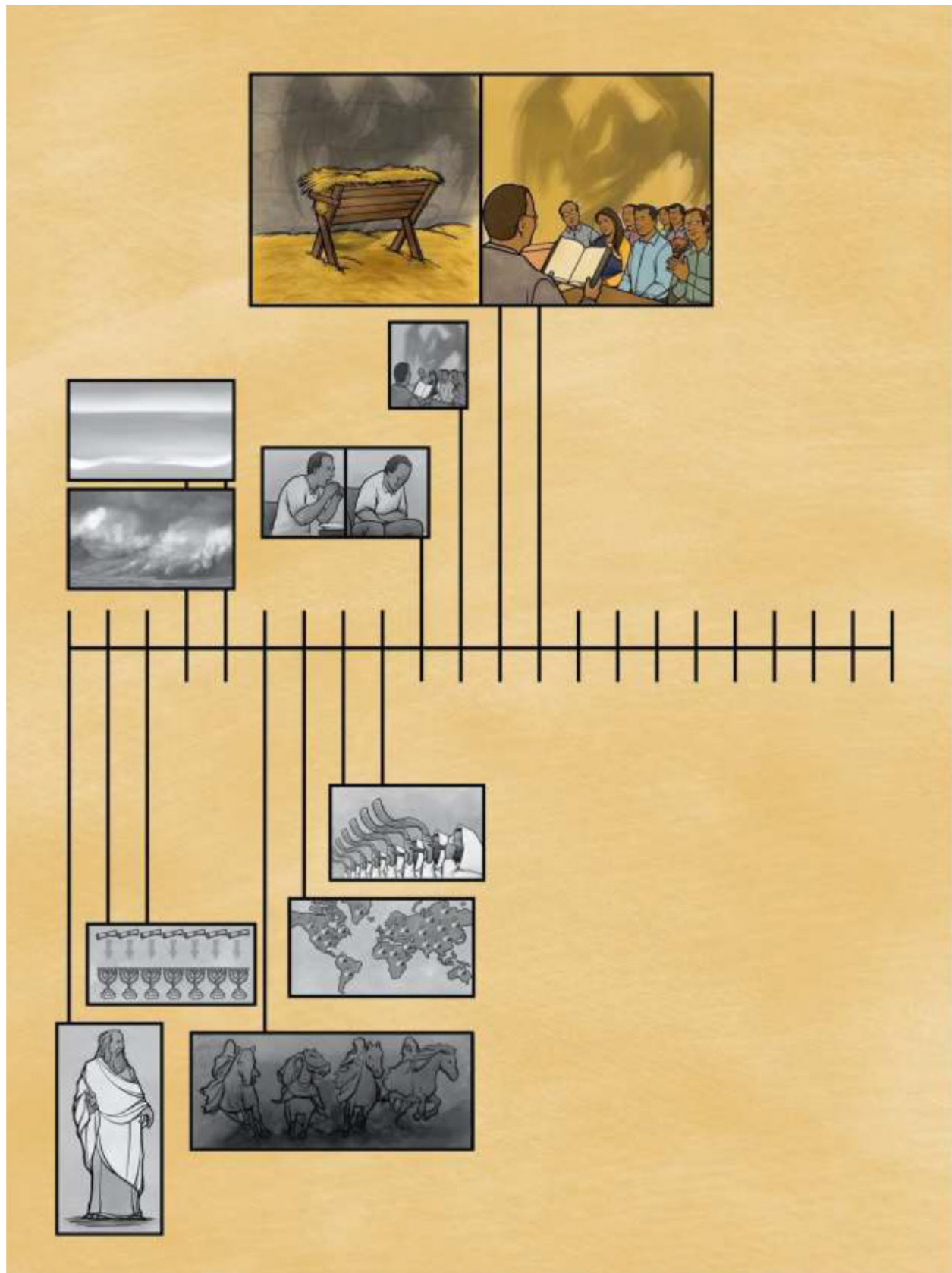
21. Apocalipsis 11: La iglesia y la bestia.

El capítulo 10 terminó con John comiendo el pequeño rollo. El rollo contenía el plan de Dios para poner fin a la rebelión en la tierra y traer la adoración eterna. El plan era dulce y amargo. El hecho de que Juan se comiera el rollo simboliza el hecho de que el pueblo de Dios estará muy involucrado en el plan. El plan es dulce para el pueblo de Dios, porque trae todo lo que han esperado y soñado. Sin embargo, para que vengan estas cosas dulces, vendrá una gran cantidad de dolor sobre la iglesia. Este capítulo (11) y los dos capítulos siguientes (12-13) se enfocan en el dolor que sobreviene a las iglesias al seguir fielmente el plan que se les ha dado.

En Apocalipsis 11, la iglesia se compara con dos testigos. Como testigos en un juicio, la iglesia es un testigo en el juicio de Dios contra la tierra. Este capítulo enseña que la iglesia y la "bestia" de Satanás estarán trabajando durante el mismo período de tiempo. La "bestia" no es más poderosa que la iglesia. La iglesia recibirá un gran poder del Señor. Sin embargo, cuando la iglesia haya terminado su tarea, la bestia finalmente conquistará por completo la iglesia. ¡El mundo piensa que finalmente ha ganado!

El capítulo no termina con la iglesia derrotada. Termina con la iglesia resucitando y la alabanza en el cielo. Las iglesias nunca deben olvidar que, incluso cuando son conquistadas, ¡siguen siendo los conquistadores! ¡Dios está elaborando su plan!

Los capítulos 12 y 13 explicarán más sobre cómo Satanás y sus bestias atacarán la iglesia durante este período de tiempo.

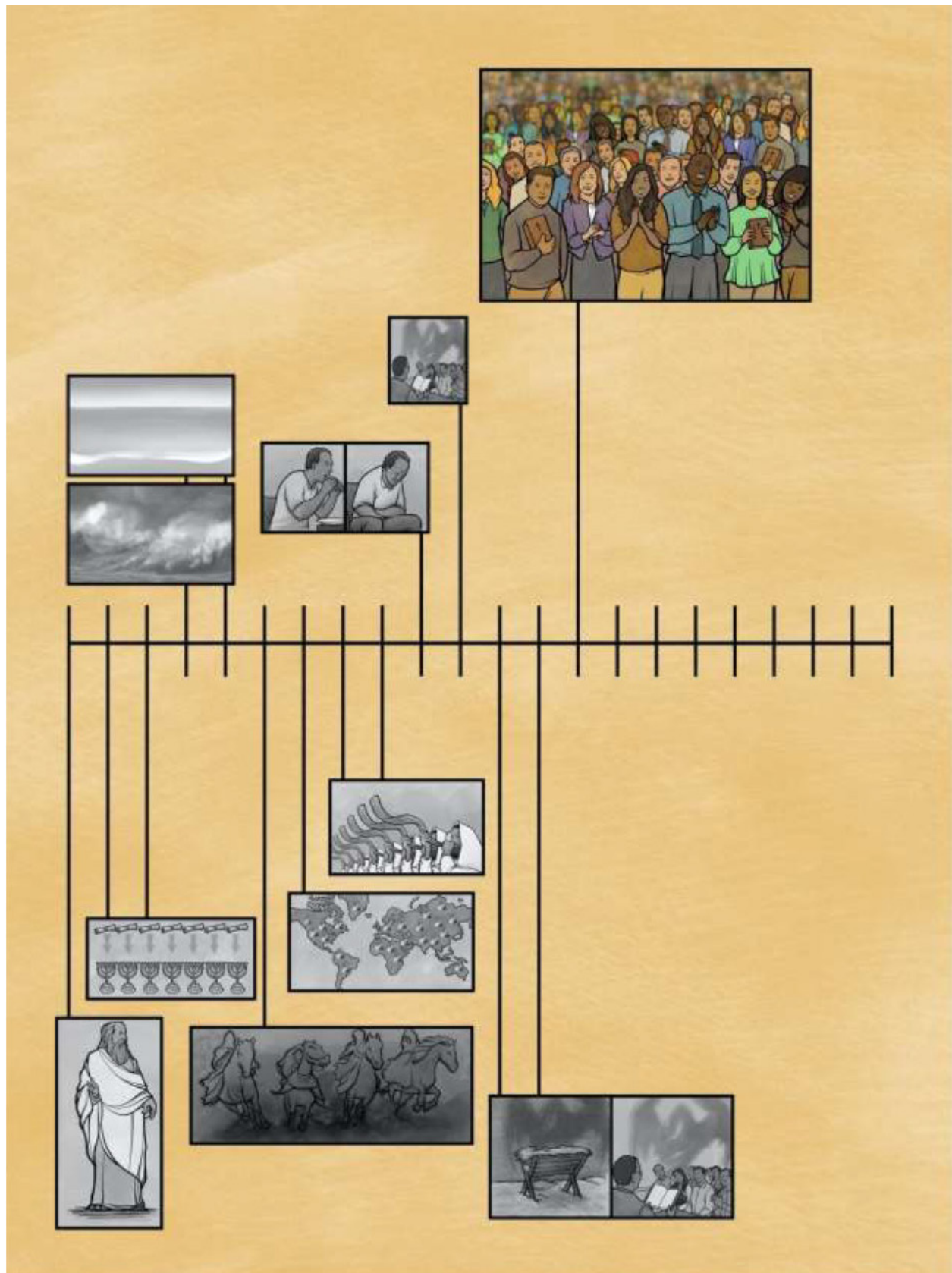


22. Apocalipsis 12-13: La guerra del dragón contra Cristo y contra la iglesia.

Apocalipsis 11, 12 y 13 están todos relacionados con el mismo período de tiempo. Todos cuentan la misma historia básica. Sin embargo, los capítulos 12 y 13 brindan detalles que no se vieron en Apocalipsis 11.

En los capítulos 12 y 13, el lector puede leer acerca de la guerra de Satanás contra Cristo, la guerra de Satanás con los ángeles y la guerra de Satanás contra las iglesias. Estos capítulos le recuerdan al cristiano que "no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12). El gran deseo de Satanás es destruir la iglesia. Los cristianos deben resistirlo. "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo." (1 Pedro 5:8-9).

Estos capítulos recuerdan a las iglesias que Satanás no tuvo éxito en su guerra contra Cristo. Cristo fue "arrebataado para Dios y para su trono" (12:5). Estos capítulos recuerdan a las iglesias que Satanás no tuvo éxito en su guerra contra los ángeles. Fue "arrojado a la tierra" (12:9). Estos capítulos recuerdan a las iglesias que Satanás no tendrá éxito en su guerra contra las iglesias. Incluso si la iglesia parece haber sido conquistada, en realidad, vence a Satanás: "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte" (12:11). Las iglesias necesitan saber que a la bestia de Satanás se le "permite ejercer autoridad" durante este período de tiempo. "Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos". ¡Dios está permitiendo que los santos sean conquistados! Les está concediendo el privilegio de seguir los pasos de su Señor. Sin embargo, al final, los santos serán los vencedores. Los santos conquistan siendo conquistados. Estos capítulos son y llamado a "la paciencia y la fe de los santos" (13:10).



23. Apocalipsis 14: Otra visión de la iglesia triunfante.

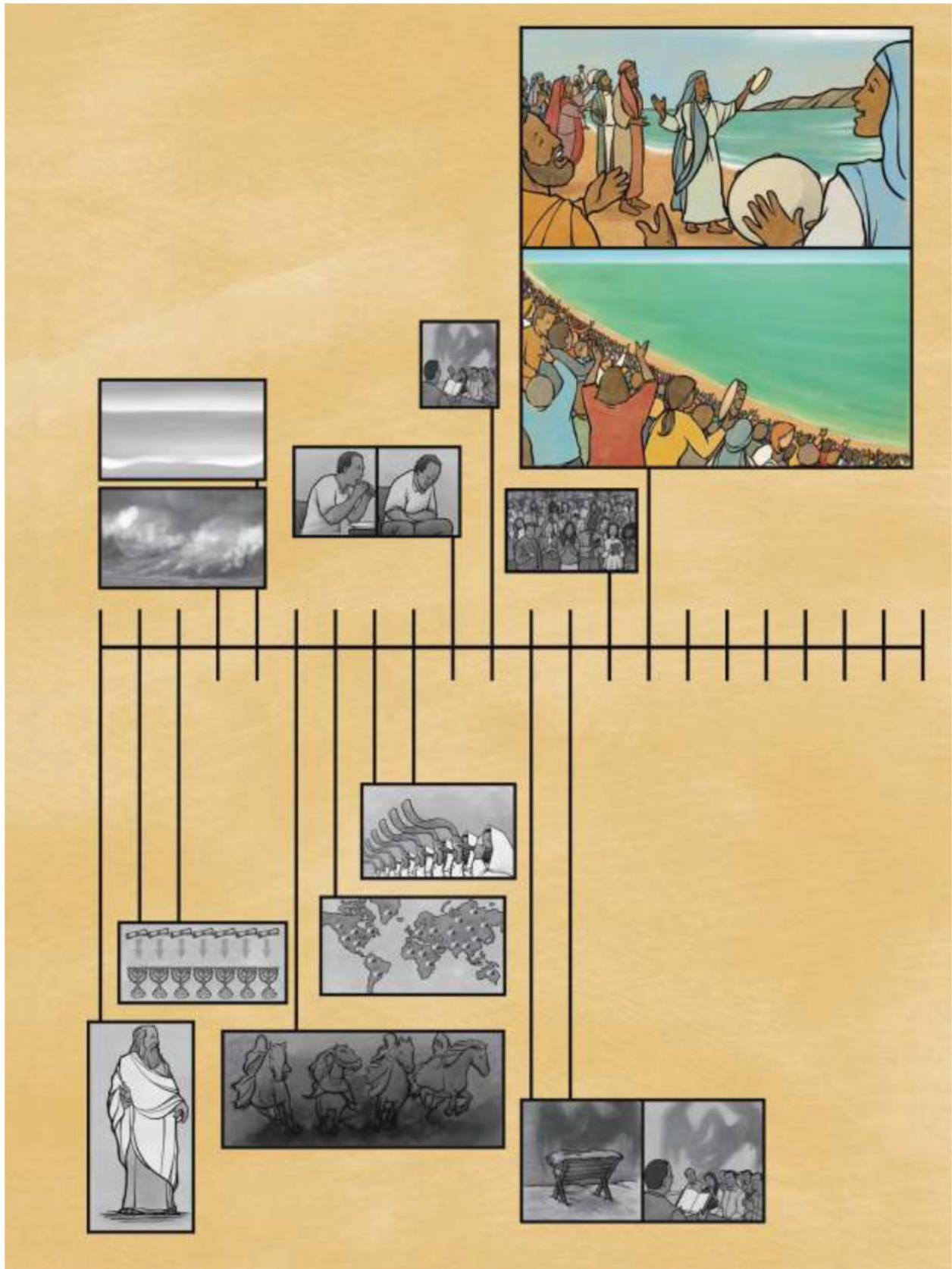
Apocalipsis 14 es una conclusión apropiada a Apocalipsis 11, 12 y 13. También es una introducción a los eventos descritos en capítulos posteriores de Apocalipsis.

En el 14:1-5, Juan ve al Cordero y 144.000 "vírgenes" de pie sobre el "monte de Sión". Después de los mensajes muy difíciles sobre el dragón y las bestias que persiguen a los santos en Apocalipsis 11, 12 y 13, estos versículos deben animar mucho a los santos. A pesar de la tremenda persecución del dragón y sus bestias, ¡los santos han vencido! ¡Ninguno de ellos fue destruido por el dragón y sus bestias! ¡Ninguno de ellos tomó el nombre de la bestia en sus frentes (vea 13:16)! En cambio, todos tienen el nombre del Cordero y el nombre del Padre "escrito en la frente" (14:1). Todos los santos están de pie con el Cordero en el monte Sión.

Estos primeros cinco versículos son muy similares a ambas secciones de Apocalipsis 7 (7:1-8 y 7:9-17). Lea con atención Apocalipsis 7 y las notas relacionadas con Apocalipsis 7.

Apocalipsis 14 no se trata solo de la salvación de los santos. También se trata de la destrucción de los malvados. Este capítulo no describe la destrucción del dragón y las bestias. Más bien, se trata de la destrucción de aquellos que siguen al dragón y sus bestias. Los capítulos posteriores se centrarán en la destrucción del dragón y sus bestias. La gente malvada que sigue al dragón y sus bestias se identifica con una ciudad. Esta ciudad se nombra en 14:8. Se llama "Babilonia, la gran ciudad". De la misma manera que el monte Sión (la nueva Jerusalén) es la ciudad de los justos (véase 14:1), Babilonia es la ciudad de los impíos. La destrucción de esta ciudad será un tema importante en Apocalipsis 17 y 18.

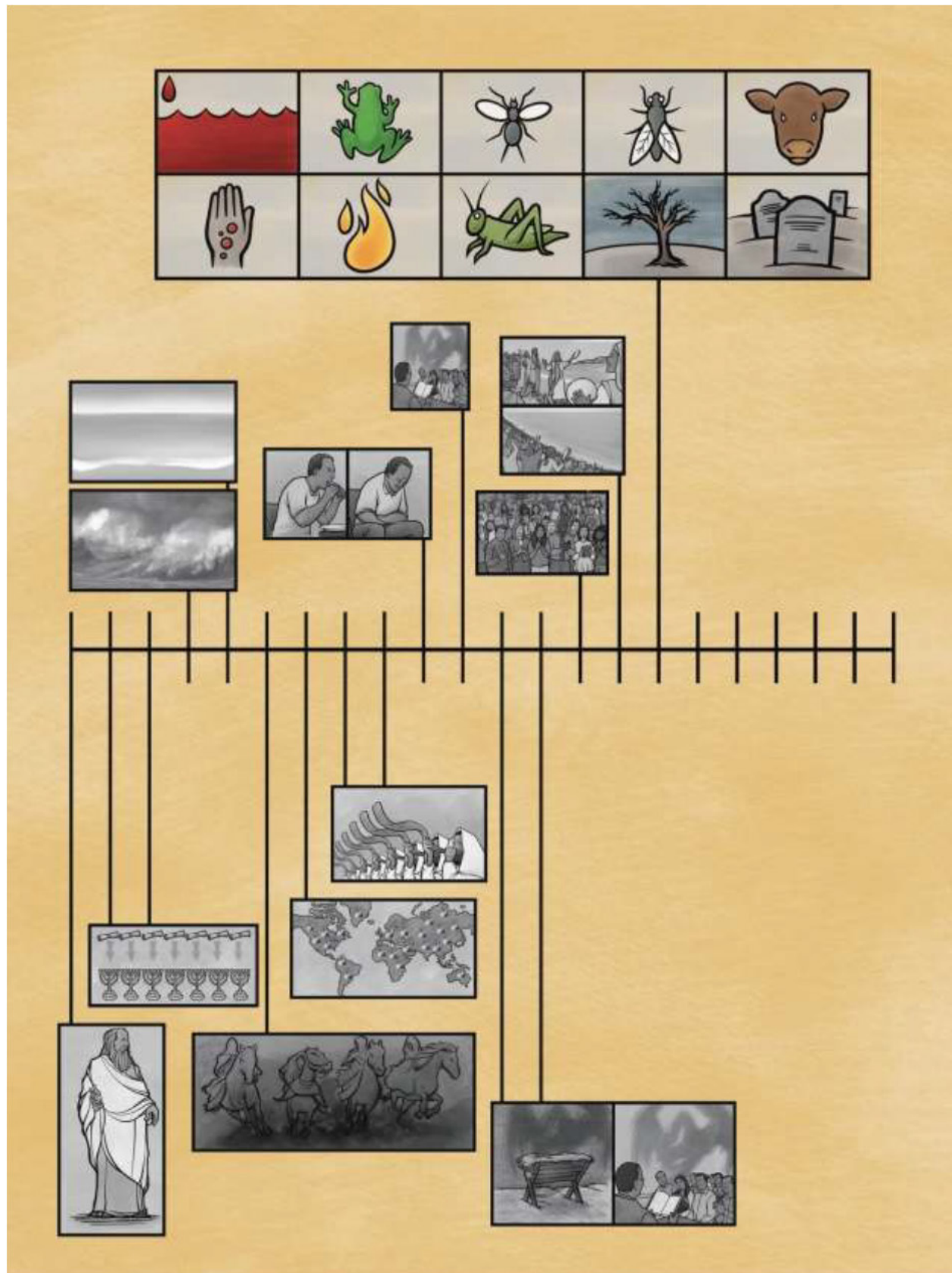
Apocalipsis 14 termina con una descripción de dos "cosechas" de la tierra (14:14-20). Las cosechas son un símbolo de la salvación o la destrucción de las personas. Estos versículos son gracia para los creyentes. Les recuerdan a los creyentes que perseveren hasta que Jesús regrese. Estos versículos sobre la cosecha también son gracia para aquellos que actualmente siguen al dragón. Son una advertencia de que estas personas deben arrepentirse antes de que sea demasiado tarde.



24. Apocalipsis 15: El cántico de la iglesia triunfante.

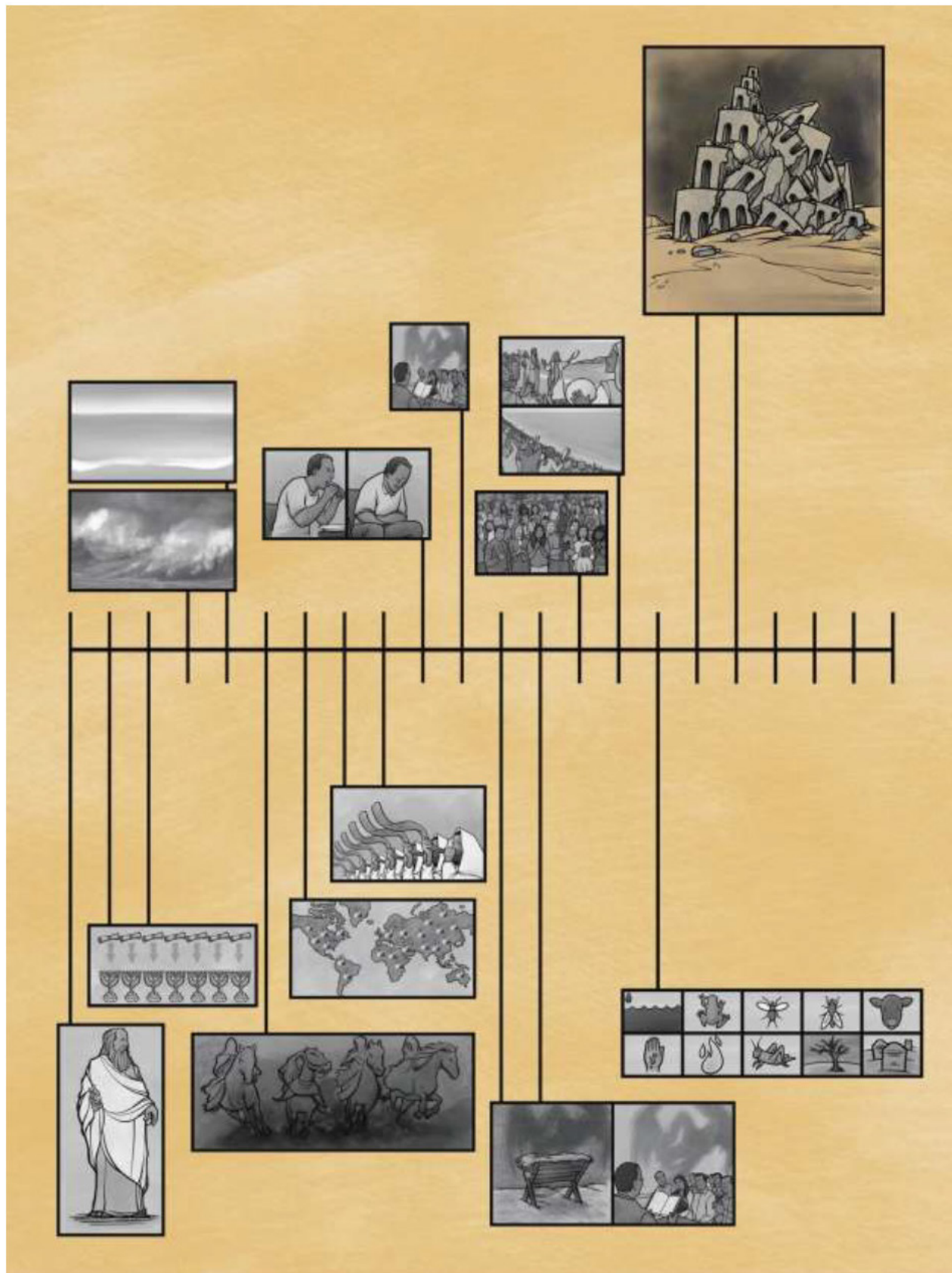
Apocalipsis 15 proporciona al lector de Apocalipsis otra imagen de los santos que han conquistado a la bestia. Están ante el trono y cantan "el cántico de Moisés". La canción se llama la canción de Moisés porque está relacionada con la canción que cantaron los israelitas cuando cruzaron el Mar Rojo (ver Éxodo 15). Ese día, celebraron el hecho de que Dios es un guerrero y que los había liberado de todos sus enemigos. Esta canción se repite en diferentes formas varias veces en el Antiguo Testamento. Según Apocalipsis 15:3, esta canción también tiene un nombre diferente. Se llama "el cántico del Cordero". Las notas sobre esta canción y los pasajes del Antiguo Testamento mencionados en las notas deben leerse con atención.

El lector atento notará que Juan sigue teniendo visiones de los santos aún después de que han conquistado. Ver, por ejemplo, Apocalipsis 7:9-17, 11:11-12, 14:1-5 y 15:1-4. ¿Por qué Juan sigue teniendo visiones de los santos que han conquistado? ¿Por qué las iglesias necesitan leer sobre estas visiones? ¡Una simple razón es que los santos necesitan ánimo! ¡Necesitamos que se nos recuerde constantemente que debemos perseverar hasta el final! ¡Necesitamos que se nos recuerde constantemente que el tiempo de sufrimiento es corto! ¡Necesitamos que se nos recuerde constantemente que la recompensa para aquellos que conquistan es muy grande! Estos pasajes deben predicarse. Traen gracia al pueblo de Dios. Son uno de los medios por los que Dios le da a su pueblo la fuerza para perseverar hasta el final.



25. Apocalipsis 16: La ira de Dios se derrama sobre la tierra.

Como se señaló en las notas antes de Apocalipsis 15, Juan ve repetidas visiones de los santos después de que han conquistado. También ve repetidas visiones de la ira de Dios derramada sobre la tierra. Ver, por ejemplo, Apocalipsis 6, 8:6-9:21, 11:13, 14:6-11, 14:17-20 y 16. ¿Por qué los santos necesitan leer tantas visiones de la ira de Dios derramada? ¡El lector necesita saber que estas visiones son gracia de Dios! Son uno de los medios por los cuales Dios evita que su pueblo caiga en pecado (ver, por ejemplo, la advertencia a los santos en el versículo 15). También son un medio por el cual llama a la gente al arrepentimiento. Hay que predicar pasajes como estos.



26. Apocalipsis 17-18: La destrucción de Babilonia la Grande.

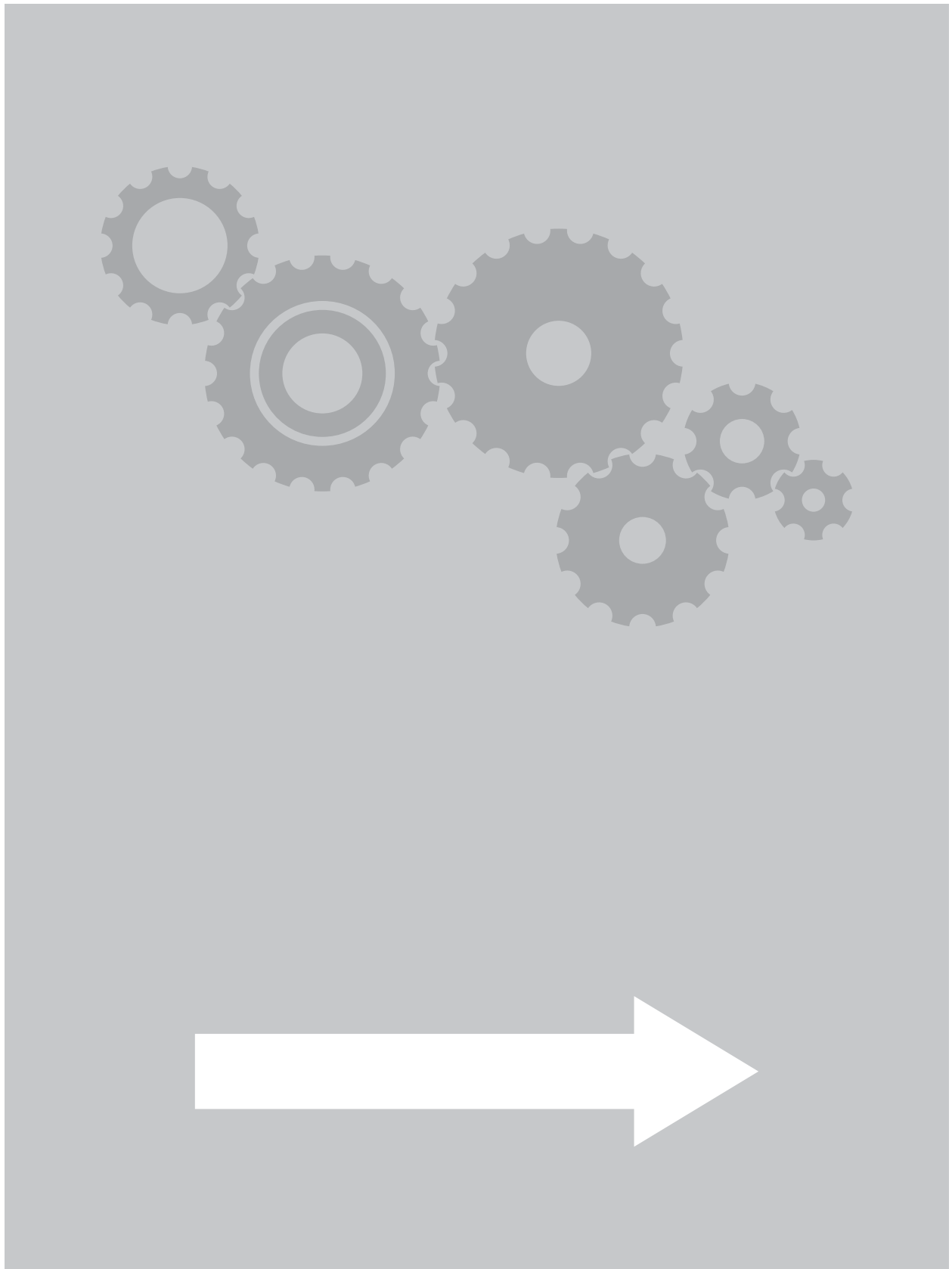
Los enemigos del pueblo de Dios se describen cuidadosamente en Apocalipsis. Es muy importante que el pueblo de Dios sepa: (1) quiénes son estos enemigos, (2) qué le hacen estos enemigos al pueblo de Dios y (3) cómo serán derrotados estos enemigos. Satanás es el primer y más poderoso enemigo del pueblo de Dios. Satanás desea destruir al pueblo de Dios. Pero Satanás no es el único enemigo del pueblo de Dios. Tiene dos bestias que trabajan para él. Y Satanás tiene muchas, muchas personas que lo aman, lo siguen y lo obedecen. Aunque no lo saben, estas personas adoran y obedecen al dragón y sus bestias. Tanta gente hace esto, de hecho, que los adoradores de esta "falsa trinidad" tienen una "ciudad". La ciudad se llama Babilonia. Esta ciudad es comparada con una prostituta, porque **todos los que viven en este lugar son culpables de tener "relaciones sexuales" con dioses falsos**. Esto significa que adoran a dioses falsos.

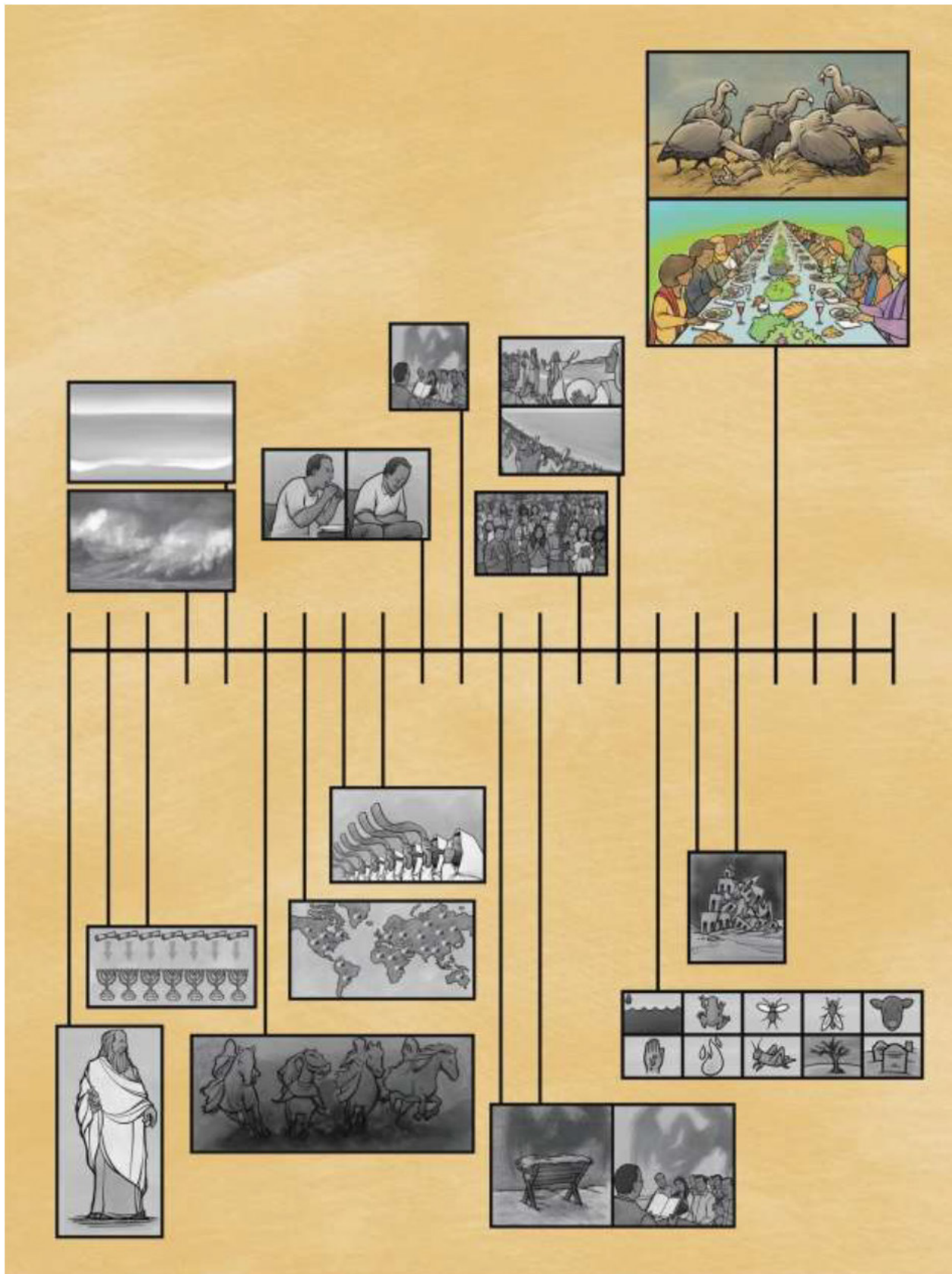
En Apocalipsis 17 y 18, se describe la destrucción de Babilonia. En Apocalipsis 19, se describe la destrucción de las bestias. Y en Apocalipsis 20, se describe la destrucción de Satanás. Es importante que el pueblo de Dios vea que todos sus enemigos serán completamente destruidos. La destrucción de estos enemigos podría haberse descrito en una sola visión. Sin embargo, al describir la derrota de los enemigos de Dios uno a la vez, el pueblo de Dios puede ver mejor la debilidad de cada uno de estos enemigos en comparación con el poder de Dios. Y el pueblo de Dios puede regocijarse en las victorias de Dios sobre los que odian su nombre.

Apocalipsis 17 y 18 describen la destrucción de Babilonia. Apocalipsis 21 y 22 describen la belleza eterna de la nueva Jerusalén. **Está claro que John quiere que sus lectores comparen los destinos de estas dos ciudades**. ¡Esto es evidente porque la descripción de la destrucción de Babilonia y la descripción de la belleza de la nueva Jerusalén comienzan exactamente de la misma manera (ver 17:1-2 a 21:9)!

¿Por qué Juan quiere que sus lectores comparen a Babilonia con la nueva Jerusalén? ¡Lo hace porque quiere que sus lectores elijan dónde vivir! Los capítulos sobre la destrucción de Babilonia (17-18) y los capítulos sobre la belleza de la nueva

Jerusalén (21-22) son, como el resto de los capítulos de Apocalipsis, gracia de Dios. Los capítulos sobre la destrucción de Babilonia son advertencias destinadas a evitar que el pueblo de Dios se enamore de esta ciudad. Aunque Babilonia pueda parecer poderosa en este momento, será destruida. Todos los que se identifiquen con Babilonia serán juzgados. Esto es similar a Jericó en la época de Josué. Jericó parecía poderoso. El pueblo de Dios parecía débil. Sin embargo, Rahab la prostituta (irónicamente) sabía que Jericó era débil y que sería destruida. Ella no quería ser destruida con Jericó. Rahab es un ejemplo para todos. Solo aquellos que piensen como Rahab se salvarán de la destrucción venidera de Babilonia. ¡Solo los que odian a Babilonia y aman la nueva Jerusalén serán salvos! Vea Hebreos 11:10, 14-16 y 24-26.





27. Apocalipsis 19: Las dos fiestas.

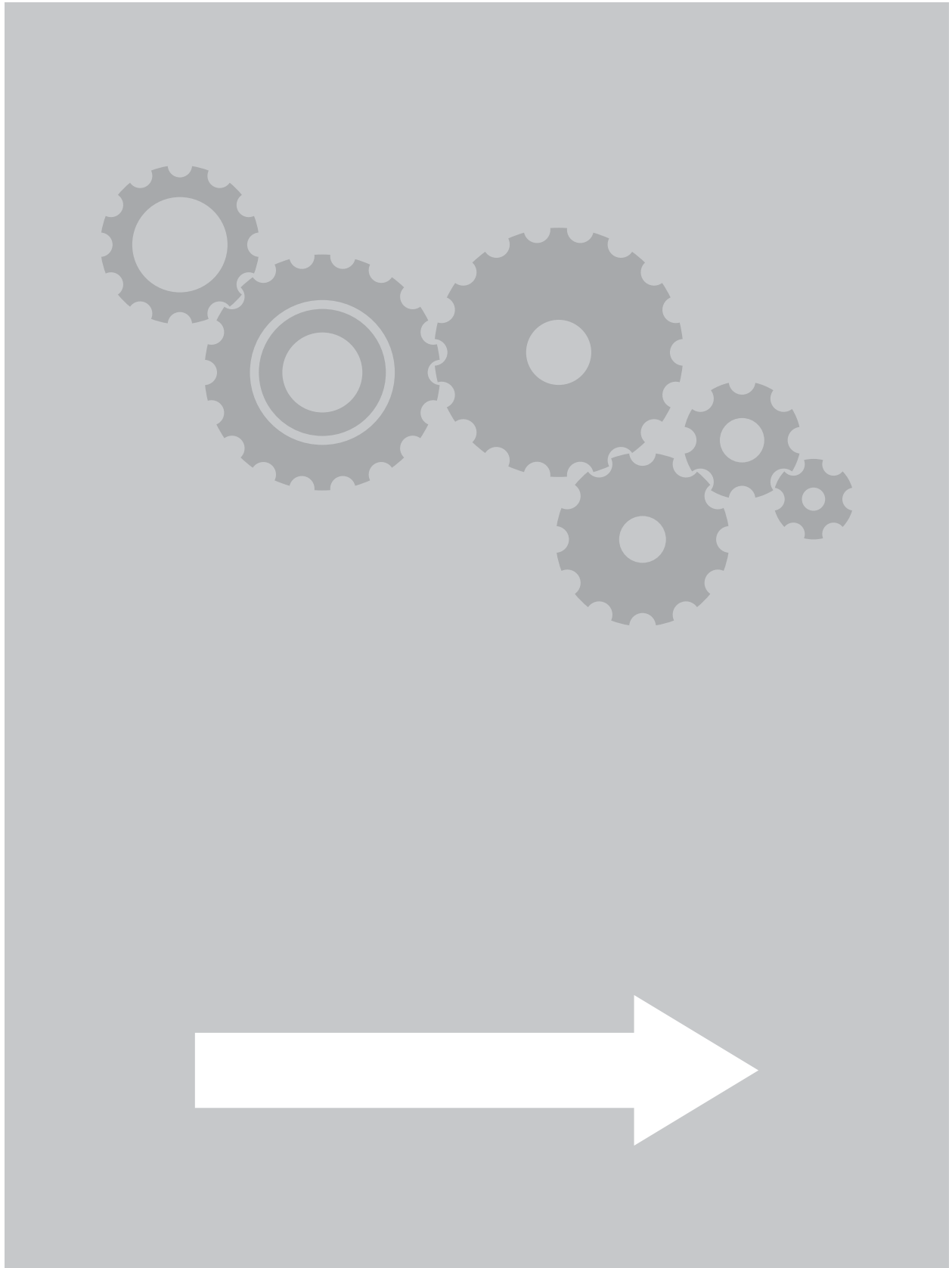
Apocalipsis 19 describe dos grandes fiestas. Regocijarse (19:1-5) y banquetear (19:6-21) son apropiados en este punto de Apocalipsis porque el pueblo de Dios ha sido liberado y los enemigos de Dios han sido derrotados y juzgados. La primera fiesta descrita en este capítulo tiene lugar en el cielo. La segunda fiesta descrita en este capítulo tiene lugar en la tierra.

La primera fiesta se describe en el 19:6-10. Juan describe esta fiesta como "la cena de las bodas del Cordero". Como la fiesta que tiene lugar después de una ceremonia de boda, esta fiesta celebra el matrimonio eterno entre Cristo y su perfecta "esposa" (la iglesia). La novia está vestida de blanco. No hay más advertencias para que la novia se arrepienta (a diferencia de Apocalipsis 2-3). Cristo y su iglesia están perfectamente unidos. La iglesia ha sido probada y refinada a través del fuego. ¡Nunca más se separará de su marido! Este pasaje está vinculado a muchos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento. ¡Es un día de gran alegría para Cristo y para su pueblo! Este día aún **no ha** llegado. Sin embargo, ¡los santos **ya pueden** disfrutar de las "primicias" de ese día venidero! ¡La Cena del Señor es un pequeño recordatorio de la cena de bodas que está por venir! Las descripciones de Juan de este día brindan a los santos una gran gracia para que puedan perseverar hasta que llegue el día. Las descripciones de Juan de este día recuerdan a las iglesias que deben arrepentirse del pecado y caminar en santidad.

La segunda fiesta se describe en 19:11-21. Juan describe esta fiesta como "la gran cena de Dios". ¡Los invitados a esta fiesta son los pájaros! ¡Están invitados para que se deleiten con los enemigos del pueblo de Dios! Esta es una forma muy gráfica de describir la victoria de Jesús sobre todos sus enemigos. Esta victoria final tiene lugar en el momento de **la segunda venida de Jesús**. La segunda venida se describe en los versículos 11-21.

En otro pasaje del Nuevo Testamento, la segunda venida de Cristo se describe como la "esperanza bienaventurada" de los creyentes (ver Tito 2:13). Esto significa que los creyentes deben esperar con gran gozo las bendiciones seguras que vendrán en este día. Sin embargo, este día no traerá alegría a todos. Este día traerá muerte y

destrucción a todos los enemigos de Cristo. Los versículos 11-21 están estrechamente relacionados con Apocalipsis 20:1-10 y Ezequiel 38-39. Estos pasajes deben estudiarse de cerca. Es importante notar que este capítulo incluye una descripción de la derrota de las bestias de Satanás (ver 19:20). La derrota de Satanás no se describe hasta Apocalipsis 20.



28. Apocalipsis 20: Cuatro grandes verdades para ayudar a la iglesia hoy.

En Apocalipsis 20, Juan presenta a las iglesias cuatro grandes verdades. Las dos primeras verdades están relacionadas con este período de tiempo presente. La tercera y cuarta verdades están relacionadas con los días venideros. Las cuatro verdades son gracia de Dios.

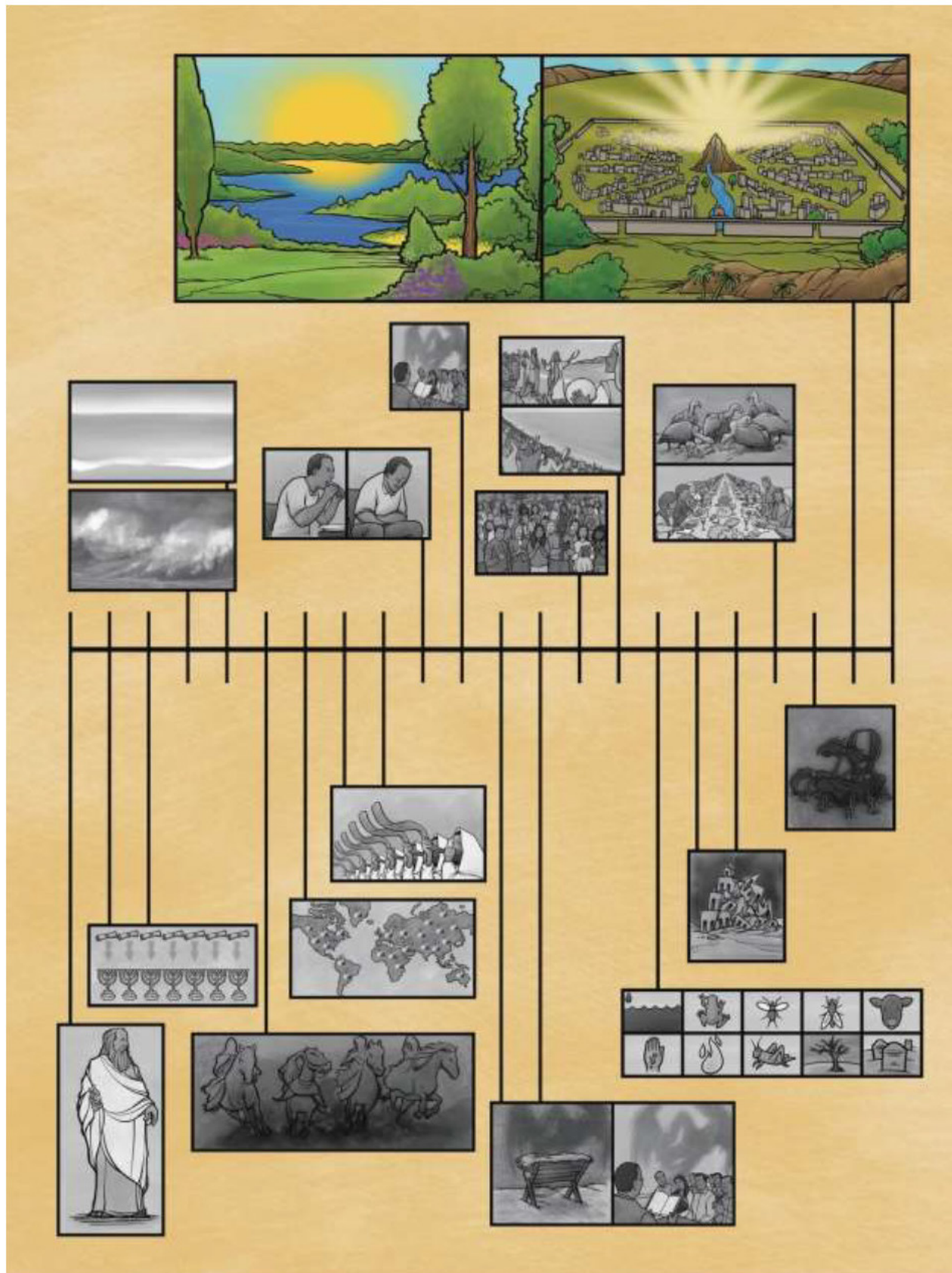
La primera verdad se ve en los versículos 1-3. En estos versículos, Juan describe cómo Dios ha limitado la obra de Satanás durante esta era presente. Satanás está actualmente atado y no puede hacer todo lo que quiere hacer. Esto significa que las iglesias pueden realizar las tareas que Dios les ha encomendado.

La segunda verdad se ve en los versículos 4-6. En estos versículos, Juan describe lo que les sucede a los santos que han muerto durante esta era actual. ¡Los santos que han “sido conquistados” son en realidad los conquistadores! Actualmente están reinando con Cristo. Los que mueren no han “desperdiciado” sus vidas. ¡Su destino es gobernar con su Señor y Rey!

La tercera verdad se ve en los versículos 7-10. En estos versículos, Juan describe la derrota final de Satanás. Cuando Satanás se desate, finalmente podrá engañar a todas las naciones y las reunirá para la guerra contra Cristo y su iglesia. Su ejército será completamente derrotado y será arrojado al lago de fuego.

La cuarta verdad se ve en los versículos 11-15. En estos versículos, Juan describe el juicio final. La justicia de Dios se ve plenamente en este juicio. En este juicio, todo enemigo, incluida la muerte, será arrojado al lago de fuego. Este juicio se describe como la segunda muerte.

¡Estas cuatro verdades deben dar a las iglesias un gran valor! La verdad número uno les dice a las iglesias que Satanás ha sido limitado por Dios. Las iglesias deben trabajar sin miedo, sabiendo que Dios ha puesto una “correa” al dragón. La verdad número dos les dice a las iglesias que los santos que mueren a causa del dragón no han sido derrotados. Más bien, inmediatamente van a estar con el Señor y gobiernan y reinan con Cristo. La verdad número tres les relata a las iglesias la derrota final de Satanás. Será arrojado al lago de fuego. No cumplirá sus planes. Y la verdad número cuatro les dice a las iglesias que el juicio se acerca. Dios ha visto todos los males. Los santos deben perseverar hasta ese día y encomendarse al Juez perfecto.



29. Revelación 21-22:5: El Nuevo Cielo y la Nueva Tierra y la Nueva Jerusalén.

Estos versículos están conectados, de muchas maneras, con Génesis 1-3. De hecho, sería de gran ayuda para el predicador o maestro leer los primeros tres capítulos de la Biblia antes de leer estos versículos en Apocalipsis.

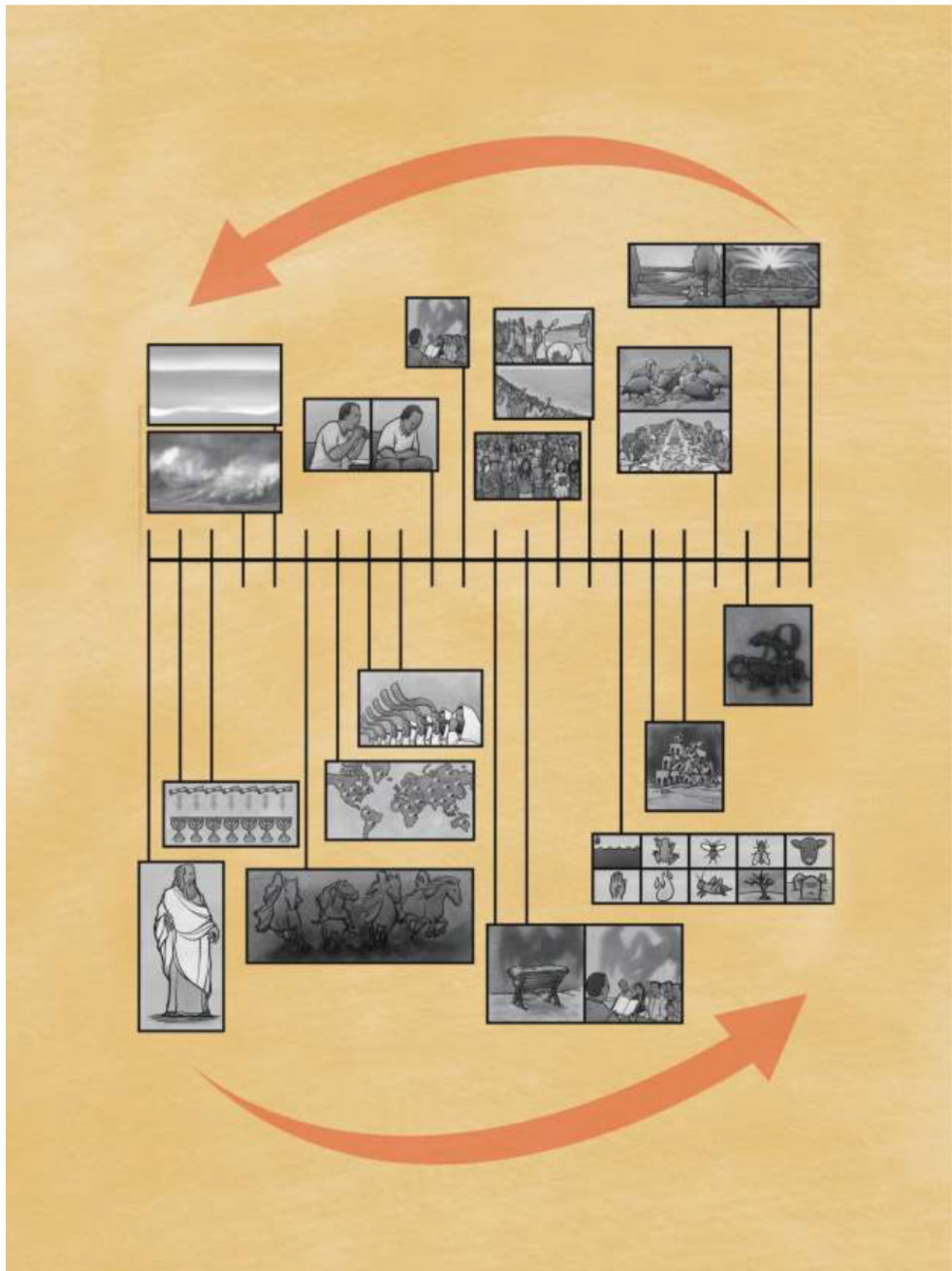
Pero si bien estos versículos están conectados con Génesis 1-3, son, al mismo tiempo, muy diferentes de Génesis 1-3. Un nuevo Adán (Jesús) y su esposa (la iglesia) han sido colocados en un nuevo jardín. El jardín no es pequeño. ¡Es enorme! Y no hay amenaza de maldad. ¡Adán y su esposa han conquistado a la serpiente! No hay maldición. No hay lágrimas. No hay muerte. Todo florece. ¡La morada de Dios está con la gente!

El lector debe recordar que se trata de literatura apocalíptica. John todavía usa símbolos en su escritura. Por lo tanto, el lector debe pensar con mucho cuidado sobre los símbolos y lo que podrían representar los símbolos. Muchos de estos símbolos se extraen de Génesis 1-2. Muchos se han extraído de otras porciones de la Biblia (particularmente del Antiguo Testamento).

Por ejemplo, John mide la ciudad y es un cubo de oro perfecto. ¡El único otro cubo de oro perfecto en la Biblia es el Lugar Santísimo en el templo antiguo! Ese era un pequeño "espacio" sagrado rodeado por una gran cantidad de espacio que no era sagrado. Sin embargo, en los cielos nuevos y en la tierra nueva, ¡todo será santo! ¡Dios será celebrado en todos los lugares!

En el Lugar Santísimo original, solo el sumo sacerdote era bienvenido. En este nuevo Lugar Santísimo, sin embargo, ¡todos son bienvenidos porque todos son santos! Todas las personas pueden comunicarse libremente con Dios.

Los símbolos de estos versículos sirven para brindar ayuda, aliento y fortaleza a las iglesias. Esto significa que los predicadores o maestros deben estudiar cuidadosamente estos símbolos y ayudar al pueblo a pensar mucho sobre el significado detrás de los símbolos. Los símbolos de estos versículos son la gracia de Dios para las iglesias. Ayudan al lector a perseverar en estos momentos de intenso sufrimiento.



30. Apocalipsis 22:6-21: Conclusión.

Esta parte del libro es importante porque concluye todo el libro. Le recuerda al lector las cosas que se dijeron en el libro y le dice lo que se espera de él o ella. Es importante recordar que John escribió este libro con un objetivo en mente. No estaba escribiendo este libro como un periodista que informa sobre un evento noticioso. Estaba escribiendo este libro como cristiano. ¡Quiere inspirar a sus lectores a la fe! Ese es el objetivo de su escritura.

Será de gran ayuda para el predicador o maestro leer la introducción de Apocalipsis (1:1-20) inmediatamente después de leer la conclusión. Estas dos secciones de Apocalipsis están conectadas y enfatizan las razones por las que se escribió este libro. Es fácil, si se ignora la introducción y la conclusión, malinterpretar el mensaje de Apocalipsis y centrarse en asuntos que no son importantes. Comprender el principio y el final del libro ayudará al predicador o al maestro a concentrarse en los puntos más importantes del libro.

Como se mencionó en las notas antes de la introducción, observe las conexiones entre la introducción y la conclusión:

Primero, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que este libro es un regalo de Dios y de Cristo (1:1-2 y 22:6, 16). No es un libro extraño y no debe evitarse. Es un regalo.

En segundo lugar, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que este libro es para las iglesias (1:3-4 y 22:16).

En tercer lugar, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que “el tiempo está cerca” y que Jesús “vendrá pronto” (1:1, 3, 22:6, 7, 12, 20). Por lo tanto, este libro debe ser leído con urgencia.

Cuarto, tanto la introducción como la conclusión enfatizan que la bendición descansa sobre aquellos que leen estas palabras y las obedecen (1:3 y 22:7). Ya que Dios espera que las iglesias no solo lean las palabras, sino que también las obedezcan, es obvio que Dios tendrá que darles a las iglesias todo lo necesario para entender el libro para que puedan obedecerlo. Por eso nos ha dado su Espíritu Santo. Es un regalo

de Dios a las iglesias para que podamos entender sus palabras y obedecerlas (ver Juan 14:15-17).

Quinto, tanto la introducción como la conclusión enfatizan la grandeza de Jesús (1:7, 12-20 y 22:12-16). Una comprensión adecuada de este libro debe resultar en la adoración de Cristo.

El predicador o maestro necesita recordar constantemente las cosas enfatizadas en la introducción y conclusión. **No es importante** que el predicador o el maestro (o las personas que escuchan) comprendan todos los símbolos de este libro. **Es importante** que el predicador o los maestros usen este libro para exhortar a la iglesia a la piedad, para ayudar a la iglesia a perseverar en medio de un gran sufrimiento y para hacer que la iglesia adore a Cristo con gran gozo.